

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE JURISPRUDENCIA**

**DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
LICENCIADO EN CIENCIAS JURÍDICAS**

**“LA EVALUACIÓN DE PELIGROSIDAD COMO
DETERMINANTE PARA LA REHABILITACIÓN SOCIAL DE UNA
PERSONA SENTENCIADA, DE ACUERDO A LA NUEVA
CONSTITUCIÓN”**

NOMBRE: CARLA ELIZABETH GUZMÁN DÁVILA

DIRECTORA: DRA. JOHANA PESÁNTEZ BENÍTEZ

QUITO – 2013

ABSTRACT

Este trabajo se genera ante la problemática del Sistema Penitenciario Ecuatoriano, por la inaplicabilidad de la normativa referente a la Rehabilitación Social al no ser acorde a la realidad penitenciaria del país. Se inicia el estudio en lo que determina el Código de Ejecución de Penas y Rehabilitación Social, respecto a la evaluación de peligrosidad como uno de los primeros parámetros a considerar al momento del ingreso de una persona a un Centro de Rehabilitación.

Evaluación de peligrosidad efectuada para el diagnóstico de la persona privada de la libertad, siendo el objetivo de este trabajo determinar si existe correspondencia directa de esta evaluación con la rehabilitación de la persona, enmarcado en la actual Constitución de la República.

En el primer capítulo se desarrolla el Derecho Penitenciario, su origen y los diferentes tipos de sistemas penitenciarios desarrollados en América y su influencia en el sistema penitenciario ecuatoriano.

El segundo capítulo trata la peligrosidad, su origen dentro del ámbito penal y aplicación en lo penitenciario como evaluación de acuerdo al Código de Ejecución de Penas, puntualizando cada parámetro para esta evaluación.

El tercer capítulo abarca la Rehabilitación Social en el Ecuador, sus principios y tratamiento en la Constitución, órganos rectores de este proceso y la realidad que confluye respecto a este tema.

Finalmente el último capítulo profundiza de forma global cada uno de los tópicos ya mencionados, relacionándolos dentro de su campo de acción para determinar el grado de relevancia de la evaluación de peligrosidad en la rehabilitación social, y proponer como alternativa próxima una denominación diferente de esta evaluación que no genere prerrogativas negativas.

De esta manera se intenta denotar que la evaluación de peligrosidad forma parte de todo el proceso de la rehabilitación social de una persona privada de la libertad, que se torna necesario pero no exclusivo para la consecución de los fines propios de la rehabilitación, ya que debe ir acompañado de los demás factores que confluyen dentro de este ámbito.

ÍNDICE

<u>Tema</u>	<u>Página</u>
Introducción.....	1
Capítulo I.	
Derecho Penitenciario.....	4
1.1. Concepto de Derecho Penitenciario	5
1.2. Iniciación de Ciencia Penitenciaria	7
1.2.1. La Cárcel	12
1.3. Tipos de Sistemas Penitenciarios	14
1.4. El Sistema Penitenciario Ecuatoriano	30
Capítulo II.	
La peligrosidad	35
2.1 Antecedentes de la peligrosidad.....	37
2.2 Nociones de peligrosidad	40
2.3 Evaluación de peligrosidad en las personas privadas de la libertad.....	45
2.3.1. Parámetros de Evaluación.....	47
Capítulo III.	
La Rehabilitación Social en el Ecuador.....	57
3.1 Principios de la Rehabilitación Social.....	59
3.2 Rehabilitación Social según la Constitución.....	66
3.2.1 Órganos Ejecutores de la Rehabilitación Social	68
3.3 Procedimiento para el ingreso de la persona privada de libertad.....	70
3.3.1 Factores que confluyen dentro de la Rehabilitación Social	71
Capítulo IV.	
La evaluación de peligrosidad como determinante de la Rehabilitación Social en la nueva Constitución	76

Conclusiones y Recomendaciones	81
--------------------------------------	----

Bibliografía.....	86
-------------------	----

INTRODUCCIÓN.

La convivencia social dentro de una sociedad, se mantiene mediante el cumplimiento de las normas establecidas y respeto de los derechos de las demás personas. Una sociedad se configura por personas que se mantienen dentro de la ley y actúan de acuerdo a lo que está establecido, y también existen personas que cometen infracciones a la ley, en esta caso, sería a la ley penal, la cual impone una serie de sanciones a actos que atentan la convivencia social y afectan un bien jurídico.

El Estado como encargado de velar por el debido cumplimiento de las normas, cuando existe este tipo de infracciones, mediante la Función Judicial, juzga e impone una sanción a la persona responsable del acto. Una vez que se impone una pena, la actuación del Estado vuelve a tener relevancia, puesto que es el delegado administrativamente de controlar la ejecución de esta pena, en especial cuando se trata de penas privativas de la libertad, puesto que a su vez debe dotar de los establecimientos donde se van a cumplir las mismas.

En este ámbito empiezan a confluir desde el cometimiento del acto, el Derecho Penal, por el juzgamiento e imposición de la pena, Derecho Procesal Penal, por la ejecución de la pena, Derecho de Ejecución Penal, y por tratarse de una pena privativa de la libertad, Derecho Penitenciario. Este último que será el punto de partida para el presente trabajo investigativo aplicado a la realidad ecuatoriana y de acuerdo a la legislación vigente especializada en este ámbito.

El Derecho Penitenciario en el Ecuador, es una ciencia no desarrollada doctrinariamente como en otros países, en parte por el objeto de estudio que es el cumplimiento de una pena privativa de la libertad y todos los aspectos que este fenómeno engloba, puesto que en la sociedad de por si este tema genera un prejuicio hacia las personas que se encuentran en un establecimiento penitenciario. El Ecuador como un país democrático y garantizador de derechos intenta a través de la legislación referente a la ejecución de la pena privativa de la libertad garantizar el desenvolvimiento de una vida digna de la persona privada de la libertad.

La finalidad que tiene la imposición de la pena privativa de la libertad, en el Ecuador, de acuerdo a la Constitución de la República y el Código de Ejecución de Penas, es la Rehabilitación Social de la persona, considerada como todo un sistema que implica la actuación de varios órganos del Estado, la creación de políticas y enunciación de leyes que faciliten este objetivo. La Rehabilitación se configura por una serie de procesos desde que la persona es internada en un Centro de Rehabilitación Social hasta que cumplida la pena, recupere su libertad.

El cumplimiento de la pena dentro de un Centro de Rehabilitación Social, en teoría debería brindar las condiciones más adecuadas para que la persona privada de la libertad desarrolle su vida de una manera normal, siempre garantizando el ejercicio de sus derechos y cumplimiento de sus obligaciones. Para lo cual existe un procedimiento establecido por ley aplicable al momento del ingreso de la persona en el centro, que se configura de una serie de estudios que buscan determinar el mejor tratamiento aplicable y el nivel de seguridad que debe tener el centro dentro del cual cumplirá la condena. Estudios realizados por profesionales, en colaboración con funcionarios penitenciarios, que engloban los aspectos más relevantes de la persona que delinquiró, entre los que se encuentra la “evaluación de peligrosidad”, análisis que es el punto de partida para la consecución de los fines de la Rehabilitación Social mantenida en el Ecuador.

Sin embargo la realidad dentro del ámbito penitenciario en nuestro país, se encuentra alejada de la teoría, a causa de varios factores políticos, económicos y sociales que han provocado una crisis principalmente en los Centros de Rehabilitación, que se han convertido en lugares sólo para mantener alejadas de la sociedad a las personas que han cometido un delito. Es decir, no existe una debida rehabilitación de la persona, lo cual es imputable a varias insuficiencias del sistema como la falta de capacitación del personal penitenciario o de infraestructuras, que pueden solucionarse con un trabajo arduo y comprometido por parte tanto de los encargados directamente de los centros como de la sociedad, al tratarse de un fenómeno social complejo que implica diferentes relaciones.

Por lo tanto se puede puntualizar que el objeto de estudio de este trabajo se basará en la Rehabilitación Social, desde su entendimiento como todo un proceso científico, la descripción prescrita en la actual Constitución y su aplicación en nuestro país, pero al tratarse de un campo demasiado amplio tendrá como referente la evaluación de peligrosidad que se realiza en la persona privada de la libertad; de acuerdo al régimen general establecido, considerando los procedimientos llevados a cabo para determinar el tratamiento y actividades que se deben promocionar para el privado de la libertad, que lo ayuden a reinsertarse a la sociedad como un ente productivo.

CAPITULO I.

1. DERECHO PENITENCIARIO.

Dentro de la ciencia del Derecho, se encuentra el Derecho Penal, que regula las sanciones consecuencia de las infracciones cometidas por las personas a las normas establecidas para la convivencia social. En referencia a las sanciones que se imponen, es decir las penas, resalta por su gran amplitud e incidencia dentro de una sociedad la pena privativa de la libertad, entendida ya sea como prisión o reclusión.

La pena privativa de la libertad ha sido de las sanciones, la que mayor trascendencia ha tenido con el paso de los años como evidencia del poder punitivo del Estado, por su predominio a fines del siglo XVII y comienzos del siglo XIX¹, entendiéndose en un principio como un castigo impuesto a la persona que había cometido un delito, para en la actualidad ser un medio por el cual se busca la rehabilitación del condenado para que vuelva a la sociedad.

El Derecho Penitenciario es la rama que engloba todo lo referente a la pena privativa de la libertad, la contempla desde sus orígenes hasta la incidencia que tiene en la persona a la cual se somete esta pena. Por su ámbito de estudio confluye con el Derecho de Ejecución Penal, llegando muchas veces a confundirlos, sin embargo se diferencia en que el Derecho de Ejecución Penal trata sobre el cumplimiento de todas las penas que se imponen.

El Derecho Penitenciario ha evolucionado, logrando definirse de este modo como una ciencia independiente, que como parte de un Sistema Jurídico se relaciona con otras ramas del Derecho, se regula de la misma manera con normas específicas y se desarrolla dentro de un campo de acción determinado, como se explicará en este capítulo.

¹ “Manual de Capacitación para Profesionales de Centros de Rehabilitación Social del Ecuador”; Producción Gráfica; Quito-Ecuador; 2005; pág. 38.

Dentro de todo lo que forma el fenómeno del delito y las consecuencias que conlleva el mismo, a nivel particular y social por la reacción que pueda provocar, se encuentra el Derecho Penitenciario, que estudia una de las aristas que se derivan del delito, referente a la sanción de privación de libertad, impuesta por el juzgador como representante del Estado y en base a la normativa penal, generando de este modo: una respuesta ante la sociedad, para que no se vuelva a cometer la infracción; una respuesta ante la víctima como forma de resarcimiento del daño, y ante el Estado como ejercicio de su poder punitivo. Ejecución de la pena privativa de la libertad que es una de las atribuciones que tiene a cargo el Estado, y lo gestiona administrativamente para la correcta consecución de este fin.

1.1. Concepto de Derecho Penitenciario.

El Derecho Penitenciario, como parte del Derecho Ejecutivo Penal, surge a partir de la necesidad de dictar una serie de normas, tanto para regular los derechos y obligaciones de los presos, de los funcionarios encargados de la administración y custodia, como para establecer los métodos de tratamiento a seguirse durante el tiempo que la persona este cumpliendo su condena, en la actualidad en los procesos de rehabilitación de los penados.²

Desde sus inicios ha sido debatido el considerarlo como una ciencia autónoma, y aún algunos autores lo deliberan; sin embargo a partir del Primer Congreso sobre estas ciencias, reunido en Londres en 1872 se manifiesta esta autonomía; se la reconoce en 1880 como *Ciencia Penitenciaria*³ y en 1933 el Congreso de Palermo, Italia, realizado por la Asociación Internacional de Derecho Penal (AIDP) la define como: “Un conjunto de normas legislativas que regulan las relaciones entre el Estado y el condenado, desde el momento en que la

² “Manual de Capacitación para Profesionales de Centros de Rehabilitación Social del Ecuador”; Producción Gráfica; Quito-Ecuador; 2005; pág. 38.

³ Sustituyendo a “ciencia de las prisiones” denominación que surgió en la primera mitad del siglo XIX, puesto que centralizaba su estudio en el establecimiento como tal, se buscaba perfeccionar la estructura para que no existan evasiones, considerando al penado como un objeto. Tomado de BERGAMINI MIOTTO, Armida; “Política Criminal, Derechos Humanos y Sistema Jurídicos en el siglo XXI – Derecho Penitenciario”; Ediciones De Palma; Buenos Aires-Argentina; 2001; pág. 102.

sentencia condenatoria legitima la ejecución, hasta que dicha ejecución se complete, en el más amplio sentido de la palabra”.⁴

Así varios tratadistas han conceptualizado al Derecho Penitenciario, entre los que encontramos, al autor Gustavo Malo Camacho dice: “Es el conjunto de normas jurídicas que regulan la ejecución de las penas y medidas de seguridad, impuestas por autoridad competente, como consecuencia de la comisión de conductas previstas por la Ley Penal”.⁵

Según Giovanni Novelli, Director General de los Institutos de Prevención y Pena en Italia, a quien se atribuye la autonomía científica de este vocablo, “es el conjunto de normas relativas a la ejecución de las penas y a las medidas de seguridad, desde el instante en que se advierte en ejecutivo el título que legitima la ejecución, que no es otro que la sentencia penal basada en autoridad de cosa juzgada.”⁶

De las definiciones detalladas se puede analizar que el Derecho Penitenciario, al ser el conjunto de normas jurídicas, es decir el deber ser, que regula las relaciones entre el Estado con el sentenciado, generadas a partir del cometimiento de un delito, desde que se legitima la sentencia, dictada por el juzgador y por la cual se impone el cumplimiento de una sanción; tiene como objeto de estudio lo siguiente:

- a) Definir derechos y los deberes de los detenidos, precisando las sanciones, los medios de tutela y los recursos para hacer respetar dichos derechos.
- b) Determinar minuciosamente las condiciones de vida material de los detenidos.

⁴ BERGAMINI MIOTTO, Armida; “Política Criminal, Derechos Humanos y Sistema Jurídicos en el siglo XXI – Derecho Penitenciario”; Ediciones De Palma; Buenos Aires-Argentina; 2001; pág. 108.

⁵ BERGAMINI MIOTTO, Armida; “Política Criminal, Derechos Humanos y Sistema Jurídicos en el siglo XXI – Derecho Penitenciario”; Ediciones De Palma; Buenos Aires-Argentina; 2001; pág. 107.

⁶ JÁCOME MERINO, Gonzalo Estuardo, “Derecho Penitenciario y Soluciones a la Rehabilitación Social, acorde a los Derechos Humanos en el Ecuador”, Editorial Universitaria Universidad Central del Ecuador, Quito-Ecuador, 2009, pág. 7.

- c) Disciplinar los aspectos referentes a la realización de tratamientos reeducativos de los detenidos.⁷

El Derecho Penitenciario es la realización positiva, esto es normativa y reglamentaria, de la Ciencia Penitenciaria; considerado como un derecho autónomo puesto que tiene su ámbito de estudio definido, el cumplimiento efectivo de la pena privativa de la libertad, forma parte del conjunto de las ciencias penales; por lo tanto se relaciona y complementa con las demás ramas como el Derecho Penal y Derecho Procesal Penal, las que conjugan todo la esfera relativa al delito, estructurando el Sistema Jurídico Penal.

En el Ecuador, Jorge Cornejo Rosales expresa: “la esfera de la Ciencia Penitenciaria, presenta contornos precisos; tiende a convertirse en una ciencia de tratamiento de los delincuentes; tiende a buscar los medios más idóneos para hacer del delincuente un hombre socialmente útil. Su problemática se circunscribe a las funciones que deben desempeñar las cárceles, presidios, colonias, asilos, patronatos, etc.”⁸

1.2. Iniciación de Ciencia Penitenciaria.

La Ciencia Penitenciaria se fue concibiendo paulatinamente en base a la forma de aplicar las sanciones a los infractores de la ley, según la etapa histórica por la cual se atravesaba, desarrollando su objeto de estudio y finalidad. Desde los inicios de la humanidad, en la antigüedad, la organización social no permitía tener un lugar para recluir a los infractores, puesto que eran nómadas. Con el transcurso de los tiempos las penas fueron variando, de acuerdo a la concepción ideológica predominante, las cuales pueden dividirse en varios períodos, tomando como base la sistematización realizada por el autor Jean Pinatel⁹, tenemos:

⁷ JÁCOME MERINO, Gonzalo Estuardo, “Derecho Penitenciario y Soluciones a la Rehabilitación Social, acorde a los Derechos Humanos en el Ecuador”, Editorial Universitaria Universidad Central del Ecuador, Quito-Ecuador, 2009, pág. 8.

⁸ “Manual de Capacitación para Profesionales de Centros de Rehabilitación Social del Ecuador”; Producción Gráfica; Quito-Ecuador; 2005; pág. 38.

⁹ AVELLANEDA PULIDO, José Gregorio, “La Ciencia Penitenciaria”, Tesis de Grado para optar al título de Doctor de Ciencias Jurídicas, Bogotá, 1970, pág. 20.

a) *Período de venganza privada,*

Desde tiempos antiguos existían penas como la esclavitud, por el cual una persona debía plena obediencia a otra ya sea por un tiempo determinado o por toda su vida. En Grecia se optó por el destierro para la persona que trasgredía el orden establecido, apartando al infractor de la sociedad, sin considerar a la prisión.

En la antigua Roma se evidencia el hecho que por una ofensa que recibía un miembro de la familia, se extendía en general a todo el núcleo familiar, y cualquiera de los afectados podía hacer justicia en contra del infractor, así por la muerte de una persona se originaba un serie de homicidios indiscriminados.

En vista de las consecuencias producidas, se dictaron:

→ La Ley del Talión, como medida de control bajo la premisa de “*ojo por ojo, diente por diente*”, existiendo aún la desproporción entre el daño causado y la pena impuesta, que quedaba a discrecionalidad del ofendido valorizar el grado de afectación.

→ La compositio: Aplicada para las infracciones de carácter económico, es la transacción entre el ofendido o su grupo y el infractor, sobre el derecho de cobrar venganza. El infractor se compromete dar un bien de valor al ofendido y renunciaba de cobrar venganza.¹⁰

De este modo se genera la “venganza privada”, al considerar como en el Derecho Germánico, que el daño ocasionado a la víctima es de carácter privado, por lo cual está autorizada a hacer justicia, los castigos podían ser mutilaciones al infractor, y por parte de la sociedad una relegación, destierro además de penas de carácter pecuniario.

¹⁰ ORTEGA, Luis; “Evolución Histórica de la Sanción Penal”; Enlaces patrocinados Universidad en Canadá, <http://www.mailxmail.com/curso-pena-como-delito/evolucion-historica-sancion-penal>, Junio 2011.

b) Período Teológico-Político,

La pena que era de carácter privado pasa a ser de carácter público, considerando que el delito ataca al orden social y religioso, el delito se vio como una forma de pecado y la pena pudo justificarse como exigencia de justicia, análoga al castigo divino.¹¹

En el siglo XVI se confunde el pecado con el delito, se podía ordenar toda clase de castigos al infractor, es una degeneración del Derecho Penal. La idea de la corrección y el trabajo se complementa con los castigos, se obligaba al infractor a trabajos forzosos como medio de expiación, ligando el sentido utilitario con el sentimiento expiacionista y de venganza social. Aparecen las “galeras” como prisiones flotantes donde los penados eran usados para remar, encadenados con grilletes los pies; o a su vez trabajaban dentro del Ejército.¹²

Se caracteriza porque la pena podía ser impuesta por el monarca, como representante de la divinidad, o por el juez, representante de colectividad; es decir, se trata de un Estado Absolutista, que puede imponer la pena de manera ilimitada. Existía el encierro preventivo hasta ser juzgado, sometiendo al infractor a castigos y sufrimientos como parte de la pena. Se aplicaban como penas mutilaciones, amputaciones, pena de muerte o supresión de miembros por medio de caballos, que se lo realizaba como espectáculo público por las autoridades en coliseos.¹³

Por lo tanto en este período las penas se imponen bajo discrecionalidad de la autoridad a cargo, puesto que muchas veces las normas que reprimían los delitos, se dictaban con posterioridad al cometimiento del acto. En el aspecto religioso surgieron las cacerías de brujas e inquisiciones, en nombre de esta mal llamada justicia, la sociedad se envestía del poder castigar para defenderse de los antisociales.

¹¹ MIR PUIG, Santiago; “Estado, Pena y Delito”, B de F Editorial, Buenos Aires – Argentina, 2006, pág. 4.

¹² NEUMAN, Elías; “El Estado Penal y la Prisión-Muerte”; Editorial Universidad; Buenos Aires-Argentina; 2004, pág. 139.

¹³ NEUMAN, Elías; “El Estado Penal y la Prisión-Muerte”; Editorial Universidad; Buenos Aires-Argentina; 2004, pág. 140.

c) *Período Humanitario,*

Se inicia en Edad Media con la aplicación de la legislación penal canónica, que comprendía la imposición de penas como excomuniones o internamientos en monasterios con la finalidad de la expiación o enmienda, como un paso para estar más cerca de Dios.; se abandona métodos extremos y aparece la etapa de los sentimientos humanitarios, impulsado por Beccaria, Carrara y Howard¹⁴, propulsores de lo que hasta ahora se conoce como la Reforma Carcelaria.¹⁵

A partir de la Revolución Francesa, con la Declaración Universal de los Derechos del hombre y ciudadano, en Europa y en América a partir de la promulgación de las Constituciones norteamericanas, se preocupó más por las garantías del posible inculcado, el Estado solo podía castigar según lo merecido.¹⁶

Howard realiza su estudio en vista del deterioro de las cárceles, existía promiscuidad y transmisión de enfermedades, puesto que niños estaban encerrados con hombre maduros y locos en la misma celda. Creó su obra "*The State of Prisons*" que revoluciona las concepciones penitenciarias, partidario del trabajo obligatorio para el penado como medio de regeneración moral, el cual debía ser remunerado en menor proporción de la persona que está en libertad.¹⁷

El fin principal de la prisión debe ser otorgar un régimen higiénico y alimenticio humano, para la reforma y mejora de los reos. Howard realizó su estudio en las prisiones viajando por Europa, y Beccaria fue un pensador que revolucionó con sus

¹⁴ Cessar Beccaria por su obra "De los Delitos y la Penas" que revoluciona su época al propugnar penas proporcionadas y abandonar el sistema de crueldad; Francisco Carrara al hacer florecer la Escuela Clásica del Derecho Penal; y John Howard creador de la Escuela Penitenciaria, estudió el Estado de las Prisiones en Europa, de ahí la publicación de su libro.

¹⁵ NEUMAN, Elías; "El Estado Penal y la Prisión-Muerte"; Editorial Universidad; Buenos Aires - Argentina; 2004, pág. 141.

¹⁶ MIR PUIG, Santiago; "Estado, Pena y Delito", B de F Editorial, Buenos Aires – Argentina, 2006, pág. 4.

¹⁷ CUELLO CALÓN, Eugenio; "La Moderna Penología"; Casa Editorial Urgel, Barcelona – España; 1974; pág. 307.

trabajos, al propugnar un Régimen Penal mas suave y respetuoso de la dignidad humana.¹⁸ Howard dirige sus estudios en vista de la precaria situación de las cárceles de esa época, mientras que Beccaria defiende una imposición de la pena más justa, complementándose entre sí, por buscar ante todo un trato más humanitario del penado.

El Control Social y la imposición de la penas pasa a manos del Estado, constituye un freno a la venganza privada, no se pretende penas corporales inhumanas y degradantes sino el simple castigo con miras a la corrección y, al fin, la recuperación del infractor.¹⁹ La pena se considera como un castigo impuesto a la persona que infringe la ley, se intenta humanizarla pero la connotación no cambia aún en este período.

d) Período contemporáneo o científico,

Aparece la prisión como un lugar para el cumplimiento de las penas, a diferencia de anteriores períodos que lo consideraban sólo un lugar de retención o castigo. Se generan las actuales nociones utilizadas dentro de los sistemas punitivos: la pena debe ser proporcionada a la gravedad de la falta y solo a los individuos responsables.²⁰

Las personas se encuentran reclusas en toda clase de locales, las condiciones de seguridad para evitar fugas es el punto de partida para el estudio de estos centros. Poco a poco pasa a ser el objeto de estudio más importante, el penado, y los fines de la prisión van variando hasta llegar a la resocialización o rehabilitación.

Diferentes períodos por los cuales evolucionó la aplicación de la pena, puesto que a medida que se abandonó la vida nómada se hizo imperativo, por el carácter que iba adquiriendo la pena de universal, el destinar lugares fijos y seguros para los infractores, es decir se implementa el sistema de la celda como medio de lucha contra el delito.

¹⁸ CUELLO CALÓN, Eugenio; “La Moderna Penología”; Casa Editorial Urgel, Barcelona – España;1974; pág. 308.

¹⁹ NEUMAN, Elías; “El Estado Penal y la Prisión-Muerte”; Editorial Universidad; Buenos Aires - Argentina; 2004, pág. 142.

²⁰ AVELLANEDA PULIDO, José Gregorio, “La Ciencia Penitenciaria”, Tesis de Grado para optar al título de Doctor de Ciencias Jurídicas, Bogotá, 1970, págs.19 – 22.

Se configura diversos fines de la prisión, sin llegar a ser una pena propiamente dicha en los primeros períodos de la Historia. Pero a partir de su aplicación, desarrolla una nueva rama del Derecho, el Derecho Penitenciario, con las implicaciones que conlleva dentro de una sociedad organizada.

1.2.1. La Cárcel.

La CÁRCEL considerada como un lugar de custodia, desde su utilización en la antigua Roma²¹ al igual que en el Derecho Germánico y Español, se partió de la idea de alejar al infractor de la sociedad. Carrara utilizó el término de *detención* para entender cualquier tipo de castigo que prive al delincuente de su libertad, subsumiéndose dentro de este genérico la cárcel.²²

En sus inicios la celda carcelaria, llamada *carceres*, tenía un carácter religioso, su punto de partida fue en monasterios, la finalidad buscada era la expiación, como forma de purificación para estar más cerca de Dios. Posteriormente en Londres, existieron las casas correccionales para mendigos, vagabundos y prostitutas, las personas salían domados de la prisión, el fin educativo se realizaba mediante trabajo forzoso, castigo corporal, instrucción y asistencia religiosa.²³

La cárcel debía ser utilizada para señalar el lugar de encierro de los procesados o prevenidos judicialmente y la prisión, el lugar para el de los condenados.²⁴

²¹ La prisión en Roma era un medio de mantener seguro a los procesados durante la instrucción del proceso, también considerada como un medio coercitivo. Como pena existía el *ergastulum*, que era un arresto privado como castigo disciplinario, aplicado a los esclavos en un local de la casa del dueño. Tomado de CUELLO CALÓN, Eugenio; “La Moderna Penología”; Casa Editorial Urgel, Barcelona – España;1974; pág. 300.

²² JÁCOME MERINO, Gonzalo Estuardo, “Derecho Penitenciario y Soluciones a la Rehabilitación Social, acorde a los Derechos Humanos en el Ecuador”, Editorial Universitaria Universidad Central del Ecuador, Quito-Ecuador, 2009, pág. 10.

²³ CUELLO CALÓN, Eugenio; “La Moderna Penología”; Casa Editorial Urgel, Barcelona – España;1974; pág. 301.

²⁴ NEUMAN, Elías; “El Estado Penal y la Prisión-Muerte”; Editorial Universidad; Buenos Aires - Argentina; 2004, pág. 138.

En la actualidad se entiende al término cárcel como el edificio donde cumplen condena los presos²⁵, y según lo define el diccionario jurídico de Cabanellas: “Es el edificio público destinado a la custodia y seguridad de los detenidos o presos, local dedicado al cumplimiento de condenas leves de privación de libertad.”²⁶ Entre los dos conceptos existe similitud, resaltando que en la definición jurídica, se especifica y detalla más el término; la descripción como un edificio público implica la acción del Estado, el lugar de cumplimiento de la condena impuesta, mediante una infraestructura destinada a buscar la custodia como la seguridad. Sin embargo de acuerdo a lo analizado, el término cárcel sugiere un carácter negativo para definir el lugar de cumplimiento de la pena, por lo mismo según nuevas corrientes penitenciarias y para una mejor reincorporación del detenido a la sociedad, se ha pretendido utilizar otras expresiones que no generen ese prejuicio hacia este establecimiento, como Centros de Rehabilitación; además que el fin de la privación de libertad es devolver una persona útil a la sociedad.

Penitenciaria en la antigüedad, significaba el lugar donde el delito y el pecado podían ser expiados mediante trabajo solitario, meditación y comunión con Dios²⁷, en concordancia con el aspecto religioso que reviste a la pena.

Penitenciaria, en lo temporal o estatal, establecimiento penal. En principio referido a locales destinados a la reforma de los internados y no a su castigo. Conserva este término en lugares donde se cumplen las penas largas de privación de libertad con determinada estructura y funcionamiento especial.

Penitenciaria como establecimiento penitenciario, en que sufren sus condenas los penados sujetos a régimen que procura su readaptación a la sociedad libre.

²⁵ “Tomo 4 La Enciclopedia”; Salvat Editores; Colombia; 2004; pág. 2611.

²⁶ CABANELLAS DE TORRES, Guillermo, “Diccionario Jurídico Elemental”, Editorial Heliasta, Argentina, 2003, pág. 62.

²⁷ CUELLO CALÓN, Eugenio; “La Moderna Penología”; Casa Editorial Urgel, Barcelona – España; 1974; pág. 310.

1.3. Tipos de Sistemas Penitenciarios.

A partir de la Reforma Penitenciaria, propugnada en el antes mencionado Período Humanitario, y como reacción a los abusos en la aplicación de las penas, se generaron los sistemas penitenciarios, en que se humaniza la pena. Reforma Penitenciaria, que fue el inicio para los principios rectores del Derecho Penitenciario, iniciada por Howard, Beccaria y Marat; la misma que se basaba en la jerarquización de sanciones y de lugares de encierro para delincuentes, logrando de esta manera un tratamiento más humano, moral e higiénico a los privados de la libertad.

En un inicio cada uno de los sistemas aplicados se realizaron en instituciones y arquitecturas que no necesariamente estaban destinadas para los fines de ser prisiones sino que se acoplaron castillos, torres, conventos, que impidieran la fuga de los reclusos.²⁸ Durante su aplicación se edificaron los establecimientos adecuados para lograr las metodologías propuestas.

Los Sistemas Penitenciarios pueden definirse como: “cada uno de los regímenes que se proponen, metódicamente, la regeneración del delincuente durante el lapso de su condena, que cabe incluso abreviar por el buen comportamiento.”²⁹

Entre los principales sistemas penitenciarios desarrollados en América se pueden encontrar:

a) Sistema Filadélfico, Pensilvánico o Celular.

Este sistema consistía en el aislamiento absoluto del detenido, tanto diurno como nocturno, en su celda donde realizaba su trabajo y se desenvolvía, celda que sólo tenía una pequeña ventanilla situada en la parte superior y alejada de los demás prisioneros.

²⁸ CUELLO CALÓN, Eugenio; “La Moderna Penología”; Casa Editorial Urgel, Barcelona – España; 1974; pág. 330.

²⁹ “Manual de Capacitación para Profesionales de Centros de Rehabilitación Social del Ecuador”; Producción Gráfica; Quito-Ecuador; 2005; pág. 53.

Origen, surge a partir de las ideas de corrección y mejora de los reos sobre la base de su aislamiento, en las colonias que ahora forman los Estados Unidos de América, a partir de The Philadelphia Society for Relieving Distraessed Presioners, sociedad encaminada a reformar el régimen de las prisiones y aliviar la suerte de los presos, que a causa de la Guerra de la Independencia desapareció y se reorganizó en 1787 como The Philadelphia Society for Alleviating the Miseries of Public Grisons, que mantuvo contacto directo con Howard.³⁰

La primera prisión celular se construye entre 1772 y 1779 en el patio de la “Cárcel de la calle Walnut”³¹.

Funcionamiento, el detenido era llevado a su celda vendado los ojos o con capuchas que no le permitieran ver a los demás, en un principio no se realizaba ningún trabajo, lo que hizo fracasar al sistema. Desarrolló así la rehabilitación a través de la realización de algún oficio dentro de la celda proporcionándole los instrumentos necesarios, como en la prisión Eastern State Penitentiary de 1821.

Recluso confinado en su celda durante tiempo de su condena sin mantener ningún contacto con demás reclusos, únicas visitas eran del director, guardianes, capellán y miembros de la Sociedad de Filadelfia, única lectura permitida era la Biblia. En caso de no saber leer, su guardia le explicaba las sagradas escrituras u otras obras religiosas o morales para que el culpable de esta manera se reconciliara con Dios y con la sociedad.³²

Cuando estaban reunidos todos se obligó a llevara máscaras o capuchones, el servicio religioso se celebró en capillas recludas, construidas para que preso solo oiga a sacerdote sin comunicarse con demás.

Se procuro la reforma del penado mediante el aislamiento como remedio para alma pervertida, no como medio de aumentar sufrimiento de penado. considerando que de esta manera se

³⁰ CUELLO CALÓN, Eugenio; “La Moderna Penología”; Casa Editorial Urgel, Barcelona – España;1974; pág. 310.

³¹ MARCO DEL PONT, Luis, “Derecho Penitenciario”, Cárdenas Velasco Editores S.A. de C.V., México, 2005, pág. 122.

³² CUELLO CALÓN, Eugenio; “La Moderna Penología”; Casa Editorial Urgel, Barcelona – España;1974; pág. 311.

protegía al recluso contra toda posible contaminación moral, se incentivaba la reflexión sobre su conducta, se hacía efectiva la individualización del tratamiento, exigencia escasa de medidas disciplinarias y era imposible que reclusos se reconocieran después de liberación.³³

En esta época existió la pena de muerte para cualquier delito y penas corporales, posteriormente se cambió la pena de muerte sólo para delitos más graves y penas corporales por prisión, por último la pena de muerte se ejecutaba sólo para ciertos delitos como violación, homicidio.

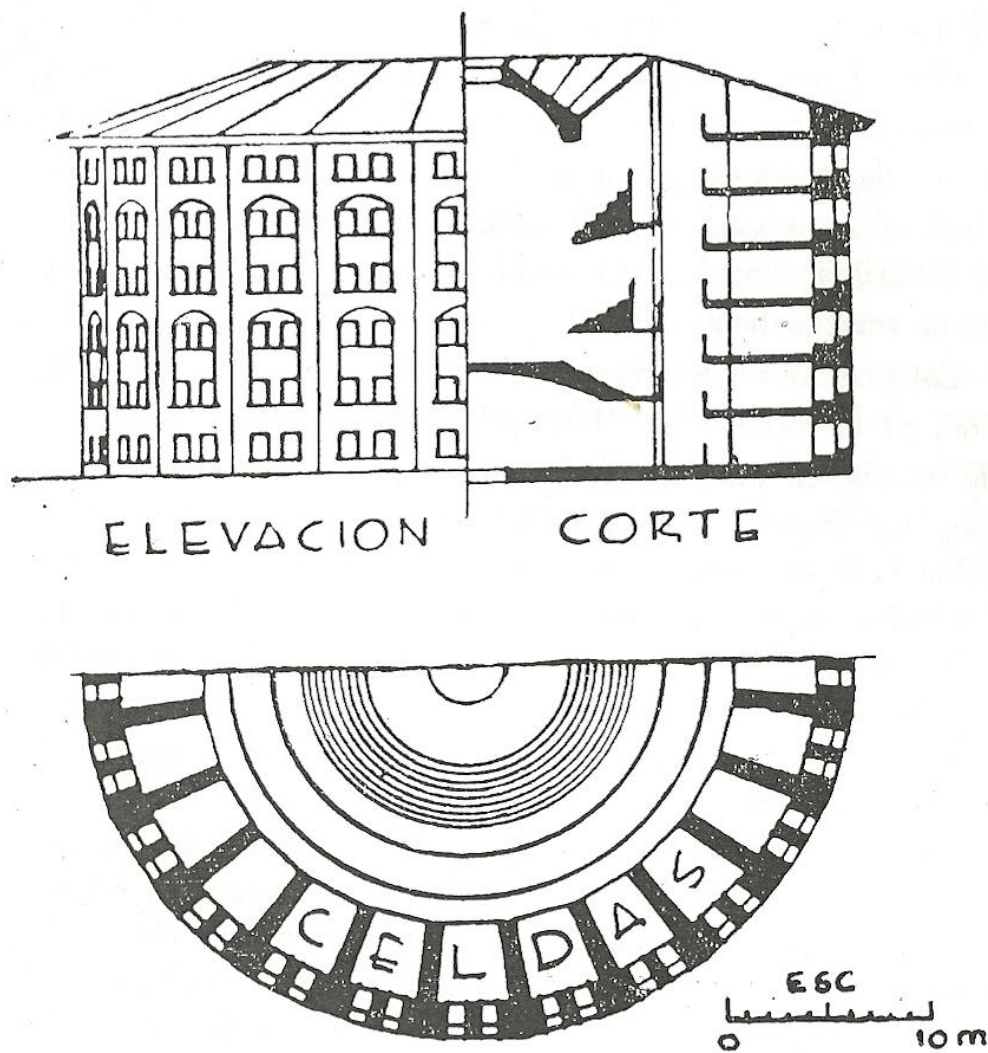
Países en los que se aplicó, a sus inicios en Filadelfia, para extenderse por Europa, primero Inglaterra en 1835, París, Dinamarca en 1846, Suecia en 1840, Noruega en 1851, Bélgica en 1838, Holanda en 1851, Rusia y gran parte de Italia. Existiendo variantes en algunos países que aplicaron el sistema solo para criminales mas endurecidos y en otros para todos delincuentes.³⁴

Arquitectura, una de las prisiones construidas durante la vigencia de este sistema fue en Inglaterra, la prisión de Entonvilla, con cuatro alas de celdas en forma radiada (en forma de abanico), perpendicular a ellas se encontraban edificios que contenían la administración y demás servicios.³⁵ (FIGURA 1)

³³ CUELLO CALÓN, Eugenio; “La Moderna Penología”; Casa Editorial Urgel, Barcelona – España;1974; pág. 316.

³⁴ CUELLO CALÓN, Eugenio; “La Moderna Penología”; Casa Editorial Urgel, Barcelona – España;1974; pág. 330.

³⁵ CUELLO CALÓN, Eugenio; “La Moderna Penología”; Casa Editorial Urgel, Barcelona – España;1974; pág. 334.



Mitad de la planta. Panóptico de Bentham

Figura 3

(Id., id.)

171

FIGURA 1.³⁶

³⁶ BERNALDO DE QUIROS, Constancio; "Lecciones de Derecho Penitenciario", Editorial Universitaria, México, 1953, pág. 170.

Críticas, el sistema no mejoraba al delincuente, lo devolvía a la sociedad como un ser humano afectado en su salud física y mental, al permanecer por tanto tiempo encerrado en una celda sin poder comunicarse con el exterior con otras personas, únicamente con su guardia. Se debilita el sentido social del individuo, además de ser un sistema costoso, el contratar a un guardia para cada recluso, que ocupaba una celda que debía ser lo suficientemente amplia para permitir el trabajo. Se aplicaba el mismo régimen a todos los penados.

En Europa Howard se opuso a abusos de este sistema, estudios de médicos determinaron que se ocasionaba en presos la locura, “psicosis de prisión”, como consecuencia sobre la salud mental, y en su salud física la falta de movimiento acarreaba enfermedades, el aire viciado de la celda desarrollaba la tuberculosis del recluso. Ferri en sus discursos en 1885 proclamó “el sistema celular es una de las aberraciones del siglo XIX”, es un sistema desigual, el nivel de afectación depende de la adaptación de la persona.³⁷

Dificulta la adaptación del penado a la vida social, lo coloca en un ambiente moral artificial, suele suceder que los individuos tan adaptados a vida en celda, parecen reformados, se los devuelve a la sociedad y recaen en delito por no poder resistir incitaciones de vida en libertad.

Se censura por dificultad de organizar en el penado un trabajo productivo, las visitas del director y maestros deberían ser más frecuentes para despertar interés de aprender del penado.³⁸

El hombre es un ser social que necesita interacción con otras personas. Este sistema lo despersonaliza en todo sentido, como si fuera un ser aislado, encerrado en un mundo inexistente que solo se forja en un cuarto. Por los métodos empleados se denota la gran influencia religiosa de este sistema.

³⁷ CUELLO CALÓN, Eugenio; “La Moderna Penología”; Casa Editorial Urgel, Barcelona – España;1974; pág. 317.

³⁸ CUELLO CALÓN, Eugenio; “La Moderna Penología”; Casa Editorial Urgel, Barcelona – España;1974; pág. 319.

b) Sistema Auburniano o Régimen del Silencio.

Consistía en el trabajo diurno en común sin hablar, todos los detenidos, y aislamiento nocturno en las celdas.³⁹ Un régimen del silencio.

Origen, se impulsó en 1820 en la cárcel de Auburn, localidad perteneciente a New York. En sus inicios eran dos reclusos por celda lo cual no resultó y se volvió la celda unipersonal.⁴⁰ Los miembros de The Boston Society for the improvement of Prison Discipline defendieron este sistema.⁴¹

Funcionamiento, se aplicó este sistema en base a una reglamentación más rígida. El trabajo se lo realizaba en común en las mañanas, las comidas también eran entre todos, quedando prohibida la comunicación entre sí. Cualquier tipo de violación a las normas era severamente castigado por los guardias con castigos corporales, los azotes a veces se los realizaba en público como forma de escarmiento para todos los condenados. En la noche existía el aislamiento celular. Se basaba en la enseñanza de escritura y lectura.⁴² Los mismos presos ayudaron a construir los centros penitenciarios que se volvían necesarios, existía una reducción de gastos por la gran producción de trabajo realizado, siendo esto una ventaja económica.

La persona se encontraba totalmente aislada, no se permitía ninguna visita ni de su familia, no había ejercicio ni distracciones. Existía un sistema rudimentario de enseñanza de lectura, escritura y aritmética. El Director del establecimiento era el Capitán Elam Lynds, más tarde Director de la Prisión de Sing Sing, considerado como una persona dura e insensible a sufrimiento de los presos, los menospreciaba, ocasionando que no se reformen por denigraciones recibidas.

³⁹ MARCO DEL PONT, Luis, “Derecho Penitenciario”, Cárdenas Velasco Editores S.A. de C.V., México, 2005, pág. 129.

⁴⁰ MARCO DEL PONT, Luis, “Derecho Penitenciario”, Cárdenas Velasco Editores S.A. de C.V., México, 2005, pág. 129.

⁴¹ CUELLO CALÓN, Eugenio; “La Moderna Penología”; Casa Editorial Urgel, Barcelona – España;1974; pág. 315.

⁴² CUELLO CALÓN, Eugenio; “La Moderna Penología”; Casa Editorial Urgel, Barcelona – España;1974; pág. 311.

Con la implementación de este sistema se logró evitar los malos efectos del aislamiento completo ya la vez evitar la contaminación moral por medio de la imposición de la regla del silencio.⁴³

Países en los que se aplicó, en primer lugar fue en Auburn (de ahí su nombre), para luego ser aplicado en Baltimore y por la mayoría de estados de Norteamérica. Europa envió comisiones para estudiar las prisiones de América y tras su análisis se inclinaron por la aplicación de este sistema, instaurándose en Suiza, Baviera y en ciertas ciudades de Inglaterra.⁴⁴

Arquitectura, se edificó la prisión de Auburn en los años 1816 a 1820, se describe como una construcción semejante a una caja con dos grupos o bloques de celdas de piedras interiores (inside cell block) colocadas espalda con espalda, de cuatro pisos de elevación. Entre los bloques de celdas y el muro exterior existía un estrecho corredor de la longitud del edificio, las celdas fueron muy reducidas, resaltando los bloques de celdas de piedra y acero a prueba de toda herramienta.⁴⁵ Se elogia de esta arquitectura la continua vigilancia que se podía mantener desde el centro de la estructura, y que tenía un total alcance visual. (FIGURA 2)

Críticas, régimen de silencio absoluto no era natural para el hombre, en el primer año murieron 5 penados y otros se volvieron “locos furiosos”, puesto que el silencio absoluto idiotizaba a los penados. No existía una rehabilitación, se generaba la reincidencia entre los que salían al tener tiempo de imaginar nuevos actos delictivos cuando se encontraban en sus celdas. Penados aprendieron a comunicarse por golpes rítmicos. Al igual que el anterior sistema se aplicaba un solo régimen para todos.

⁴³ CUELLO CALÓN, Eugenio; “La Moderna Penología”; Casa Editorial Urgel, Barcelona – España;1974; pág. 312.

⁴⁴ CUELLO CALÓN, Eugenio; “La Moderna Penología”; Casa Editorial Urgel, Barcelona – España;1974; pág. 315.

⁴⁵ CUELLO CALÓN, Eugenio; “La Moderna Penología”; Casa Editorial Urgel, Barcelona – España;1974; pág. 307.

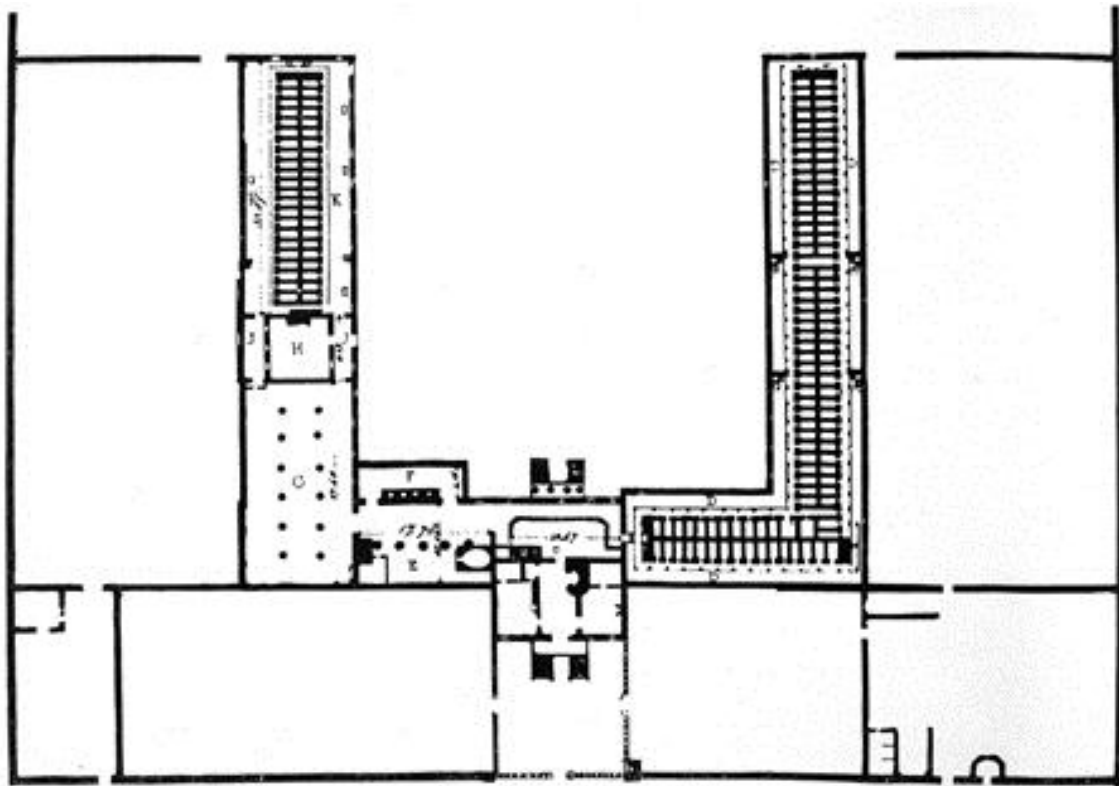


FIGURA 2⁴⁶
PRISION DE AURBURN

⁴⁶ “Missouri enters corrections history”, <http://www.missouripentours.com/history/1830s.html>, Agosto 2011.

Este sistema propugnó el postulado de la separación nocturna de los penados, considerando que este tiempo le servía para reflexionar, aplicado los regímenes penitenciarios actuales.⁴⁷

c) Sistema Progresivo.

Sistema estrictamente científico, basado en el estudio del sujeto y su progresivo tratamiento, incluyendo una clasificación de establecimientos. Se trata de atenuar el rigor de la sanción. Aparece en la primera mitad del siglo XIX, por la abolición del sistema celular en los países donde se implantó puesto que en el Congreso Penal y Penitenciario Internacional de Praga (1930) se lo criticó severamente por las graves consecuencias que generaba, y se propugnó por sistemas progresivos de tratamiento de los reclusos en común y clasificación de los mismos.⁴⁸

El sistema progresivo fue derivando de acuerdo al país y científico que lo aplicaba, por lo mismo en referencia a esto podría decirse que el sistema se genera en dos grupos, así:

c.1) Sistema de Boletas o del Capitán Maconochie, se origina en 1840 cuando el Capitán Maconochie fue nombrado gobernador de la isla Norfolk. Considerado como el precursor del sistema progresivo.

Funcionamiento, mediante la imposición de un sistema de boletas, consistía en medir la duración de la pena por una suma de trabajo y de buena conducta impuesta al condenado, la suma estaba representada por vales o marcas, según la cantidad obtenida de vales que debían ser en proporción de la condena, se recuperaba la libertad, todo dependía del sujeto.

Según cantidad de trabajo producido se daban las marcas, reduciendo lo necesario para alimentación y de otros factores que se concedieran, en caso de mala conducta se imponía multa. Se contabilizaban las boletas que sobraban después de estas reducciones para la libertad. Maconochie dejaba en manos de propio penado su liberación, confiando que estos

⁴⁷ CUELLO CALÓN, Eugenio; “La Moderna Penología”; Casa Editorial Urgel, Barcelona – España;1974; pág. 315.

⁴⁸ CUELLO CALÓN, Eugenio; “La Moderna Penología”; Casa Editorial Urgel, Barcelona – España;1974; pág. 320.

hábitos le quedarían al momento de su liberación y no volvería a cometer un delito. Había indeterminación de la pena ya que dependía del comportamiento de penado en prisión. En esta prisión estaban criminales peligrosos, por lo cual se introdujo cierto sistema severo de orden y disciplina.⁴⁹

La pena era indeterminada y comprendía de tres períodos:

→ De prueba, aislamiento diurno y nocturno, el trabajo era obligatorio, duraba 9 meses. Se trataba de un aislamiento celular.

→ Labor en común durante el día y aislamiento nocturno, empieza a utilizar el sistema de marcas, boletas o vales. El establecimiento era conocido como Public Work-Houses. Los reclusos estaban divididos en cuatro clases: de prueba, la tercera, la segunda y la primera. Cuando el penado conseguía número de vales exigidos pasaba a clase superior.

→ Libertad condicional, cuando se obtiene el número de boletas suficientes y una vez llegado a la primera clase luego de permanecer un mínimo de tiempo determinado, podría obtener el “ticket of leave”, la libertad condicional.⁵⁰

Países en los que se aplicó, se implantó en varios países, como Holanda, Francia, Portugal, Dinamarca, Alemania, Suecia, Bélgica y Argentina; dependiendo del lugar, se fue perfeccionando introduciendo nuevas etapas e ideas para el sistema.⁵¹

c.2) *Sistema Progresivo Irlandés o de Crofton*, en Irlanda entre 1854 y 1864, el director de prisiones, Walter Crofton, establece cárceles intermedias.

⁴⁹ CUELLO CALÓN, Eugenio; “La Moderna Penología”; Casa Editorial Urgel, Barcelona – España;1974; pág. 313.

⁵⁰ MARCO DEL PONT, Luis, “Derecho Penitenciario”, Cárdenas Velasco Editores S.A. de C.V., México, 2005, pág. 132.

⁵¹ CUELLO CALÓN, Eugenio; “La Moderna Penología”; Casa Editorial Urgel, Barcelona – España;1974; pág. 314.

Funcionamiento, en este sistema existen 4 períodos, creación de un período intermedio entre la prisión en común en local cerrado y la libertad condicional, es decir se aumenta al anterior sistema una etapa, el Trabajo al aire libre, en el exterior.⁵²

Reclusos trabajaban como obreros libres en campos y fábricas inmediatas al lugar. Disciplina más suave, presos eran empleados en el exterior con preferencia en trabajos agrícolas. Se concedía ciertas ventajas como el disponer de la remuneración de su trabajo, no llevar el traje penal y trato con la población libre sin perder condición de penados y sometidos a disciplina penitenciaria. Período como medio de prueba de aptitud de penado para vida en libertad.⁵³

Países en los que se aplicó, inició en Irlanda, en España en 1901, Austria 1872, Hungría, Italia, Finlandia, Suiza, Brasil y Japón.

Ventajas, como un sistema mixto, ya que mezcla los sistemas Celular y de Silencio, se considera que readapta más fácilmente al delincuente, permite llegar a la libertad en fases graduales y sucesivas⁵⁴, facilita que el privado de la libertad pueda expresar su carácter y va creando el hábito del trabajo paulatinamente, como mecanismo aprendido por el privado de la libertad, para que al momento de estar en la sociedad pueda tener un medio de subsistencia.

Críticas, como primer sistema progresivo desarrollado y por la época de aplicación, se han realizado varias objeciones al mismo, entre las que se menciona: existir una centralización en lo disciplinario, no había un tratamiento individual ni flexibilidad del sistema, se ubicaba forzosamente al interno en la primera etapa, sin tener en cuenta como finalidad la adaptación a la sociedad.

⁵² MARCO DEL PONT, Luis, “Derecho Penitenciario”, Cárdenas Velasco Editores S.A. de C.V., México, 2005, pág. 132.

⁵³ CUELLO CALÓN, Eugenio; “La Moderna Penología”; Casa Editorial Urgel, Barcelona – España;1974; pág. 315.

⁵⁴ La existencia de las fases graduales es el eje de aplicación del Sistema Progresivo que actualmente se aplica en el Ecuador de acuerdo a lo establecido en la ley correspondiente, el Código de Ejecución de Penas y Rehabilitación Social.

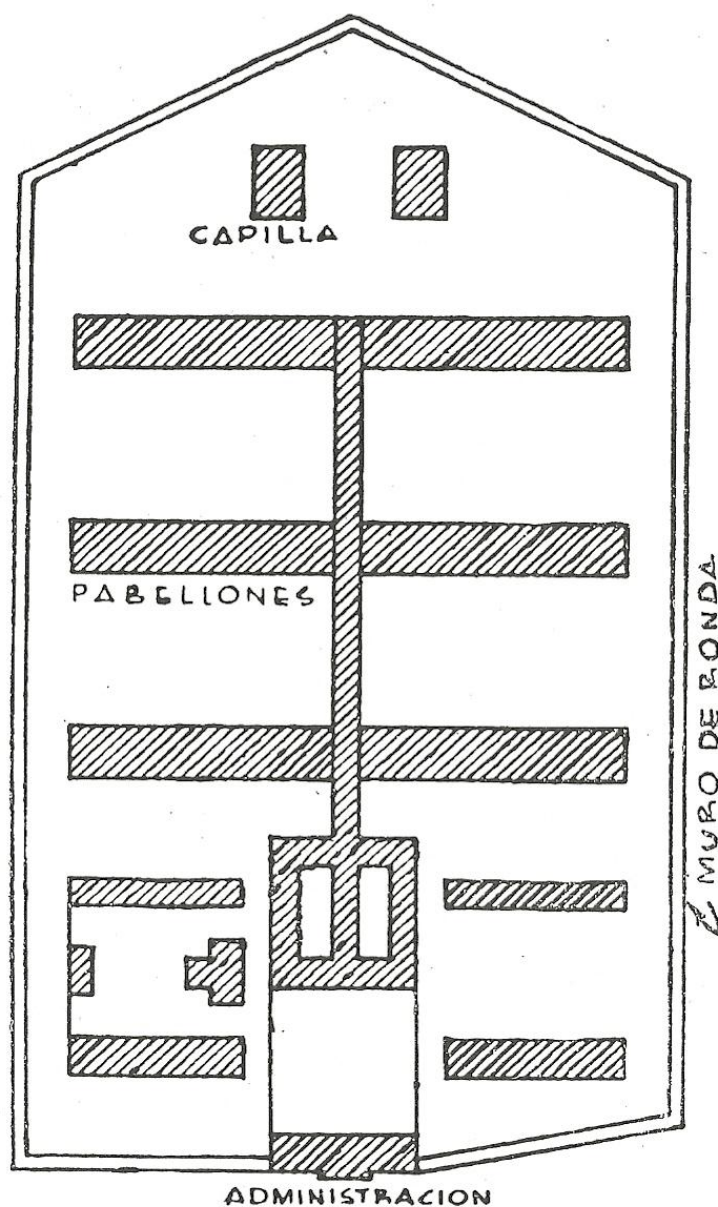
A su vez este sistema también ha ido desapareciendo poco a poco en países de Europa como Dinamarca, Alemania, Suecia, Bélgica asegurando que a pesar de encontrarse reglamentado, rara vez se lo lleva a la práctica.⁵⁵

Arquitectura, para este sistema se realizaron nuevas edificaciones de prisiones como la realizada en París que se aparta de la tradicional planta radiada y consta de tres pabellones celulares unidos por un corredor central, a un extremo del corredor se encuentra la administración y al otro la capilla, existe un gran espacio entre cada pabellón por lo cual las celdas reciben sol en la mañana como en la tarde, denominada por los americanos como “Tipo de Palo de Telégrafo” (Telegraph Pole Plan) o de Teléfono (Telephone Pole). Siguiendo este modelo en Europa se construye la Penitenciaría Federal de Lewisburg en 1932 en la que se añade fuera de los muros amplios espacios para trabajos de granja, buena instalación escolar, biblioteca espaciosa, hospital corredor que facilita la vigilancia y un comedor sencillo, una capilla.⁵⁶ (FIGURA 3)

De esta manera ya se vislumbraba poco a poco la individualización administrativa, esto es, la personalización de la pena mediante la clasificación penitenciaria, el tratamiento y la idea de readaptación social del delincuente.

⁵⁵ CUELLO CALÓN, Eugenio; “La Moderna Penología”; Casa Editorial Urgel, Barcelona – España;1974; pág. 324.

⁵⁶ CUELLO CALÓN, Eugenio; “La Moderna Penología”; Casa Editorial Urgel, Barcelona – España;1974; pág. 336.



Prisión de Fresnes, París. F. H. Poussin, Arqto.

Figura 4

(Id., id.)

FIGURA 4⁵⁷

⁵⁷ BERNALDO DE QUIROS, Constancio; "Lecciones de Derecho Penitenciario", Editorial Universitaria, México, 1953, pág. 170.

- * Dentro del Sistema Penitenciario Moderno, se desarrollaron nuevos regímenes para la ejecución de la pena privativa de la libertad, que son los siguientes:

d) Sistema de Reformatorios.

Creada en el Estado de Nueva York en Elmira en 1869, comenzó a funcionar en 1876, para jóvenes delincuentes, los reclusos estaban divididos en tres grados o clases, al ingresar estaban en segundo grado, después de 6 meses si su conducta era buena pasaban al primer grado y pasados 6 meses si continuaban así podían aspirar a liberación bajo palabra, si durante 6 meses mantenía la buena conducta aspiraba a la liberación definitiva. En caso de quebrantar las condiciones para su liberación o si cometía otro delito volvía al reformatorio.⁵⁸

Se trataba de una pena indeterminada, ya que no se podía conocer el tiempo que necesitaría el penado para reformarse. Tuvo efectos positivos en la reforma únicamente de menores, limitación de la edad entre 16 a 30 años, obteniendo mejores resultados con la dirección espiritual, física y científico pedagógica, primeras clasificaciones de los reclusos, método para alejar a jóvenes de criminales adultos. Se intenta vigorizar el físico, la mente, la moralidad inculcando la obediencia y creándole una profesión, es decir, que el menor salga como un operario útil para el sistema y tuviera un buen futuro.⁵⁹

A pesar de ser un sistema elogiado por Europa, tuvo su declive en 1910 aunque siguieron existiendo establecimientos de este género. Se lo criticó por ser un sistema disciplinario represivo, dando poca importancia a la individualización del tratamiento de los internados. No se diferencio de prisiones ni en la arquitectura, se las llamó “junior prisons”, además la educación era deficiente, precaria e impartida por personal sin capacitación debida.

⁵⁸ CUELLO CALÓN, Eugenio; “La Moderna Penología”; Casa Editorial Urgel, Barcelona – España;1974; pág. 324.

⁵⁹ “Manual de Capacitación para Profesionales de Centros de Rehabilitación Social del Ecuador”; Producción Gráfica; Quito-Ecuador; 2005; pág. 54.

e) Colonias Penales.

Sistema que se originó con fines de readaptación, el propósito era establecer poblaciones que fijen soberanía territorial en comarcas alejadas de la ciudad, siempre dentro de los respectivos límites territoriales del país. En sus últimas aplicaciones se caracterizó por la incorporación de la familia del penado y por el impulso por un trabajo agrícola dentro de la zona geográfica delimitada.⁶⁰

Como una forma del sistema progresivo, para menores reincidentes varones de 16 a 21 años, fue aplicado en una antigua prisión del municipio de Borstal, próximo a Londres, por el Penitenciario inglés Ruggles-Brise, Director de prisiones de Inglaterra. El fundamento de este régimen era el estudio físico y síquico de los individuos, existiendo la progresividad en los distintos grados que se van obteniendo conforme a la conducta y buena aplicación, comenzó así el Borstal-System.

El éxito del sistema fue debido a la capacidad y especialización del personal, a la enseñanza de oficios y disciplina basada en la educación y confianza, rompiendo con los métodos tradicionales de humillación y sometimiento.⁶¹

g) Sistema de Clasificación o Belga.

Sistema que implementó la individualización del tratamiento, de acuerdo al lugar de procedencia, educación, instrucción, delitos (si son primarios o reincidentes). Se separó a los peligrosos en establecimientos diversos. Se crearon los laboratorios de experimentación psiquiátrica.

⁶⁰ En el Ecuador se crearon dos Colonias Penales, la Colonia Penal Agrícola de la parroquia Mera, mediante Decreto Ejecutivo No. 219 de 6 de Mayo de 1936 en la presidencia de Federico Páez, y la Colonia Penal de Galápagos mediante Decreto No. 754 publicado en el Registro Oficial No. 591 del 23 de mayo de 1946, en la presidencia del Dr. José María Velasco Ibarra, sistema que se sustentaba en labores agrícolas, industriales, de construcción y caminos, durante el día; y al apartamiento absoluto en celdillas durante la noche, siempre que no tuvieran familias. “Manual de Capacitación para Profesionales de Centros de Rehabilitación Social del Ecuador”; Producción Gráfica; Quito-Ecuador; 2005; pág. 54.

⁶¹ MARCO DEL PONT, Luis, “Derecho Penitenciario”, Cárdenas Velasco Editores S.A. de C.V., México, 2005, pág. 136 y 137.

h) Régimen “All’aperto”.

Se rompe con el esquema clásico de la prisión cerrada, aparece en Europa a finales del siglo pasado. Se basa fundamentalmente en el trabajo agrícola, en obras y servicios públicos. Sin embargo al tratarse de una obligación el trabajo, la pena aplicada vuelve a tener el espíritu retributivo y de venganza.

i) Prisión abierta.

Aparece a partir de la necesidad de ir acercando al privado de la libertad a la sociedad, de una filosofía punitiva esencialmente preventivista y resocializadora. Es el régimen más novedoso, a pesar que genera una lucha con el prejuicio creado en la sociedad que considera a toda persona privada de la libertad como un ser peligroso.

Son establecimientos sin cerrojos, ni rejas, ni medios de contención, el individuo se encuentra mas retenido por factores psicológicos que por obligaciones físicas. Siendo lo fundamental del sistema la Rehabilitación Social, el autogobierno, el acercamiento al medio social, el bajo costo ya que por lo general son autosuficientes, y se va generando confianza en la sociedad por los que cometieron el delito.⁶²

Crea un nuevo tipo de arquitectura penitenciaria construido por grupos de dormitorios y de construcciones para la instalación de diversos servicios. Generalmente se encuentran alrededor de un patio común bien plantado de césped. Estos establecimientos carecen de muros de cintura y suelen estar rodeador de cercas o vallas de alambre, como la prisión de Segoville.⁶³

- Desde los inicios de implementación de sistemas penitenciarios se empezó a considerar la peligrosidad que puede revestir el delincuente, al cometer una infracción a la ley, siendo la principal razón para separarlo de la sociedad, a través de la cárcel. El término peligroso como una característica del recluso se ha utilizado en todos los sistemas,

⁶² MARCO DEL PONT, Luis, “Derecho Penitenciario”, Cárdenas Velasco Editores S.A. de C.V., México, 2005, págs. 140, 141.

⁶³ CUELLO CALÓN, Eugenio; “La Moderna Penología”; Casa Editorial Urgel, Barcelona – España;1974; pág. 324.

tomando mayor relevancia cuando se propugna la individualización del tratamiento y estudio del delincuente, clasificándolo dentro del mismo centro.

- De esta manera, de los Sistemas Penitenciarios mencionados se puede evidenciar que ciertos postulados, que surgieron en cada uno de ellos, han servido hasta la actualidad, y principalmente de los sistemas modernos se recogen en el Sistema Progresivo aplicado en el Ecuador, los cuales se han formado a través de los años y por estudios realizados para la época de aplicación. Cada uno de los sistemas se forjaron en base a las necesidades de la sociedad, y de la concepción de la manera de cumplir la sanción por el cometimiento de un delito. En especial, la privación de la libertad como una sanción ha sido la que ha prevalecido con el paso de los años, evolucionando con la finalidad que persigue como en la actualidad la Rehabilitación Social, finalidad que se propugnó en los primeros Reformatorios. Pero, a su vez puede decirse que no recoge los estudios recientes de formas de rehabilitación del delincuente, en que se promueve las prisiones abiertas.
- Se intenta implementar formas de menor aplicación de la pena privativa de libertad, de este análisis surge la Técnica Penitenciaria, que parte de la ciencia penitenciaria, estudia los principios y reglas concernientes a la forma de construir los establecimientos carcelarios y de administrar y dirigir interiormente los mismos.⁶⁴

1.3. El Sistema Penitenciario Ecuatoriano.

El Sistema es el conjunto de reglas y servicios más o menos eficaces, cuyo objetivo es orientar cómo se debe llevar a cabo el fin asignado a la ejecución penal.⁶⁵ Entendiéndose al sistema como un conjunto, que permite articular los mecanismos necesarios para la consecución de los

⁶⁴ JÁCOME MERINO, Gonzalo Estuardo, “Derecho Penitenciario y Soluciones a la Rehabilitación Social, acorde a los Derechos Humanos en el Ecuador”, Editorial Universitaria Universidad Central del Ecuador, Quito-Ecuador, 2009, pág. 53.

⁶⁵ “Manual de Capacitación para Profesionales de Centros de Rehabilitación Social del Ecuador”; Producción Gráfica; Quito-Ecuador; 2005; pág. 55.

fines de la ejecución penal; engloba los elementos de la misma manera organizada, permitiendo a su vez que conserven su independencia.

De lo ya expuesto se podría llegar a definir al Sistema Penitenciario Ecuatoriano como el conjunto de principios y reglas que contempla el Código de Ejecución de Penas y Rehabilitación Social para el tratamiento de los condenados en la ejecución de las penas privativas y restrictivas de la libertad.⁶⁶

El tratamiento penitenciario, que recibirían las personas que se encuentran privadas de la libertad, busca como fin específico, la rehabilitación y resocialización de los que cumplen una condena, el cual se encuentra contemplado en la actual Constitución de la República y en el Código de Ejecución de Penas, temas que se desarrollarán en los capítulos siguientes.

Entendiéndose que en el Ecuador todo el Sistema Penitenciario vigente también se ha formado a partir de las diferentes etapas penitenciarias ya tratadas anteriormente, y para evidenciar la influencia que han tenido en el país, se puede nombrar los tipos de Centros Carcelarios que han existido, los que son:

→ La Cárcel de Corte de 1779 “Época Colonial”

Era un edificio cuadrado que estaba a espaldas del palacio de la Audiencia, o casa reales. El piso inferior estaba ocupado por los calabozos, el “*Infiernillo*” fabricado de bóveda y la “*Sala de Tamentos*”. En cada uno de los calabozos había un *cepo* que era un instrumento hecho de maderos gruesos que unidos forman en el medio unos agujeros redondos en los cuales se aseguraba la garganta o piernas del reo. Utilizados con fines de castigo.

⁶⁶ “Manual de Capacitación para Profesionales de Centros de Rehabilitación Social del Ecuador”; Producción Gráfica; Quito-Ecuador; 2005; pág. 56.

Además existía una sala de tormentos. En los corredores altos estaba la vivienda del sustituto del alguacil mayor y tres cuartos, el uno servía de prisión para los reos de menores delitos, otro para que los presos escucharan misa y el ultimo que servía de capilla.⁶⁷

Era un casa llena de toda clase de instrumentos para infringir castigos a las personas penadas, se comunicaban con las casa reales, que facilitaba el paso de los presos para ser juzgados. Esta cárcel pertenece a un período antiguo, por lo cual no se podía considerar propiamente como el sitio para que los penados cumplan su condenas, sino donde se esperaban los acusados para ser juzgados o se infringían las penas corporales.

→ La Cárcel de Santa Martha en 1779, destinada a mujeres.

Cárcel destinada a mujeres, situada al lado de Cárcel Real de Corte. Era una construcción cuadrada que constaba de un cuarto para la Abadesa, quien gobernaba la institución. Otro era un calabozo para los acusados de delitos graves y demás para vivienda de presas.⁶⁸

Mantenía el mismo régimen de la cárcel de las Corte, pero en este caso aplicado a mujeres, siendo una innovación el que exista esa división por sexos, evitando problemas ocasionados por mantener a todos en un mismo sitio. Además de la clasificaron de penados por delitos graves y leves.

→ Penal García Moreno, del año 1868. Comunidad penitenciaria de hombres y mujeres.

La construcción del Penal en la época del Dr. Gabriel García Moreno con el tipo panóptico que era la arquitectura carcelaria aconsejada para ese tiempo.⁶⁹

No se optó por el Sistema Filadélfico, sino mas bien por el Auburniano, con trabajo común durante el día, siempre en silencio. Y el encierro individual o por parejas durante la noche.

⁶⁷ JÁCOME MERINO, Gonzalo Estuardo, "Derecho Penitenciario y Soluciones a la Rehabilitación Social, acorde a los Derechos Humanos en el Ecuador", Editorial Universitaria Universidad Central del Ecuador, Quito-Ecuador, 2009, págs. 11-12.

⁶⁸ JÁCOME MERINO, Gonzalo Estuardo, "Derecho Penitenciario y Soluciones a la Rehabilitación Social, acorde a los Derechos Humanos en el Ecuador", Editorial Universitaria Universidad Central del Ecuador, Quito-Ecuador, 2009, pág. 13.

⁶⁹ LEON, Bolívar; "Comentario de Derecho Penal, Procesal, Penitenciario y de Sociología Jurídica"; Gráficas Ruben Darío; Quito – Ecuador; 1984; pág. 141.

Se utilizó una arquitectura realizada para otro sistema, se acopló las medidas aplicadas en los penados dentro de esta estructura.⁷⁰

→ Colonia Penal del Río Pastaza, la jurisdicción Oriental de Mera.

Se fundó por la época en que se dictó el Código de Ejecución de Penas, lugar al que fueron algunos de los reclusos más peligrosos de la Cárcel de Quito, pudiendo llevar hasta mujeres al Oriente. Esto último ocasionó graves problemas de celos y conflictos de sangre, desprestigiando a la Colonia. Además hubo liviandad administrativa, haraganería y permisos de salida de Mera, llegando los colonos embriagados, así como evasiones. Por la cantidad de inconvenientes que atrajo esta Colonia en perjuicio de la población, se solicitó se la elimine.⁷¹

→ Colonia Penal del Archipiélago de Colón de Galápagos, colonia agrícola.

Tuvo la misma suerte que la colonia de Mera, creada en 1938, estuvo compuesta por los delincuentes más peligrosos, se caracterizó por abusos de autoridad en la Colonia, se mantenía un control absoluto sin ninguna garantía hacia los penados, dedicados todo el día a un trabajo forzado absurdo, construyendo una fortaleza que no fue sino un muro que jamás llegó a contemplarse, llamado el “muro de las lamentaciones” que hoy muchos turistas pueden encontrar dentro de las Islas Galápagos. El Código Penal de 1960 derogó las disposiciones referentes a la existencia de esta colonia.⁷²

Las Colonias se han concebido como institutos muy recomendados por la pragmática penitenciaria, en especial las colonias agrícolas, que favorece en la realización de trabajo a los delincuentes de origen rural cuya actividad en libertad la desarrollaran en el campo, no debería ser destinada a delincuentes habituales. Los delincuentes de ciudad no se acoplarán a esta actividad fácilmente, se sentirán incómodos en medio de una granja agrícola.

⁷⁰ Esta construcción es la que todavía se conserva con algunas modificaciones, y que se tuvo que acoplar en la actualidad para el Sistema progresivo que se establece en el Ecuador, en busca de la finalidad de Rehabilitación Social. Cada sistema debe desarrollarse en el ambiente adecuado e infraestructura destinada para este cometido.

⁷¹ LEON, Bolívar; “Comentario de Derecho Penal, Procesal, Penitenciario y de Sociología Jurídica”; Gráficas Ruben Darío; Quito – Ecuador; 1984; pág. 144.

⁷² LEON, Bolívar; “Comentario de Derecho Penal, Procesal, Penitenciario y de Sociología Jurídica”; Gráficas Ruben Darío; Quito – Ecuador; 1984; pág. 140.

→ En Ecuador, como en el resto del mundo, también se dio una Reforma Penitenciaria y Penal, cuyos propulsores fueron el Ing. Federico Páez y Dr. Aurelio Bayas.

Desde la expedición del Código de Ejecución de Penas, 1 de noviembre de 1935, el Dr. Aurelio Armando Bayas, creó la Dirección General de Prisiones, además de establecer tres grupos de penados: los condenados a reclusión mayor extraordinaria que debían permanecer en el Reclusorio Nacional; los sentenciados a reclusión mayor y menor que irían a trabajos de obras públicas; y los de prisión correccional, que debían ingresar a las colonias agrícolas. Se fundó el Patronato de Liberado, que se encuentra en total desuso en la actualidad, que era para postasilados, excarcelarios y menores.

En especial la Dirección General de Prisiones llegó a ser un gran avance, sus directores debían ser un médico elegido por la Corte Suprema de Justicia, mediante estas reformas se trata de humanizar el sistema penitenciario ecuatoriano nacional y centralizarlo en un organismo técnico que controle la ejecución de las sanciones, bajo su segundo Director, Dr. Julio Endara, se lo fundó como Instituto de Criminología que funciona hasta el momento.

El Instituto de Criminología contaba con varios profesionales, para realizar sus funciones de psiquiatría, policiales, docentes, pedagógicas, de política criminal, científicas, de dirección de prisiones, clasificación de los penados, de registro de reincidentes, estadística criminal, de elaboración de proyectos de leyes penales, preparación de personal de prisiones y algo más. Sin embargo por la falta de consideración de sus criterios por los Directores de las Cárcenes, el instituto pasó a la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad Central (en 1944), anexión conservada hasta estos días.⁷³

⁷³ LEON, Bolívar; “Comentario de Derecho Penal, Procesal, Penitenciario y de Sociología Jurídica”; Gráficas Ruben Darío; Quito – Ecuador; 1984; págs. 139 – 143.

CAPITULO II.

2. LA PELIGROSIDAD.

El término peligrosidad, ha tenido varias acepciones con el paso del tiempo, dependiendo en el contexto que se lo mire; puesto que no se puede singularizar a la peligrosidad sólo en aplicación del ser humano, se aplica también a diferentes aspectos del conocimiento; tanto para cosas, situaciones, hasta animales. En cualquiera de esos ámbitos la idea de peligro es el riesgo de daño.

Bajo esta premisa “peligrosidad”, de acuerdo al Diccionario de la Lengua Española, contiene la calidad de peligroso. Peligroso deriva del latín *periculosus*, adjetivo que significa lo que tiene riesgo o contingencia inminente de que suceda algún mal. A su vez, Daño, del latín *damnum*, se entiende como la acción de causar detrimento, perjuicio, menoscabo, dolor o bien molestia. Mal, del latín *male*, es lo contrario a lo que es debido, sin razón, imperfecto y desacertado.⁷⁴

Desde esta perspectiva, la peligrosidad adquiere una connotación negativa, opuesta a todo lo correcto, dentro del ámbito legal, como lo antijurídico; en el caso que se lo aplique para distinguir formas de conducta humana; se puede definir como la condición personal que representa amenaza y por tal no definida en la ley. En aplicación al tema a tratar, dentro del Derecho la rama que se ocupa del estudio de la peligrosidad es el Penal, que contempla como una calidad del sujeto que ha cometido un delito, por el cual merece sanción.

La peligrosidad puede ser analizada desde el momento del juzgamiento del supuesto delincuente, para determinar la sanción a aplicar; o ser una condición del sujeto ya condenado, para aplicar el tratamiento adecuado para su Rehabilitación cuando este cumpliendo ya la sanción impuesta, como una particular característica del individuo objeto de investigación.

⁷⁴ CORREA GARCÍA, Sergio; “Peligrosidad”; <http://www.bibliojurídica.org/libros/2/854/15/pdf>; Enero 2010

Esto lleva al entendimiento que la peligrosidad es un tema de interés tanto para la Criminología, como para el Derecho Ejecutivo Penal⁷⁵, tomando en cuenta que para que la conducta sea considerada peligrosa debe existir una disposición legal anterior que establezca como índice de ese estado antisocial del sujeto.

La naturaleza del peligro se encuentra en la probabilidad notoria de que un individuo delinca, se utiliza la palabra probabilidad ya que se puede probar la existencia o no del daño, existe seguridad de su cometimiento, no es una posibilidad, por lo mismo el delincuente es más peligroso si en su delito fue menor el concurso de factores externos, es decir, existe una mayor expresión directa de su temperamento individual. A partir de esto es que se puede llegar a concluir los grados de intensidad y circunstancias que permiten determinarlos.

La adjudicación del adjetivo de peligroso se realiza al individuo que presenta ciertas características que hacen presumir un comportamiento dañoso. El fin de conceptualizar a la peligrosidad dentro del ámbito de los delitos y las sanciones, es de cierta manera, impedir que determinadas acciones que han causado un detrimento a la sociedad no se repitan, bien sea por la misma persona o por otras, y además lograr que la persona que cometió dicho acto, por el cual fue juzgado, pueda reintegrarse a la sociedad como un ente productivo.

Así mismo, desde el punto de vista psicológico, la peritación psicológica⁷⁶ es necesaria para determinar la sanción penal, porque la sanción debe estar en función del estado peligroso y no únicamente de la gravedad objetiva de la infracción como se establece en la ley.

⁷⁵ La Criminología estudia las causas que conllevaron al delito, una de ellas engloba al comportamiento de la persona para delinquir, que configura la peligrosidad; al igual que en el Derecho Ejecutivo Penal, que estudia la ejecución de las penas, mismas que se aplican en el individuo que ha sido juzgado, en atención a la actividad delictual que vulneró una norma penal.

⁷⁶ Se entiende el término de Peritación, según el Diccionario Jurídico de Guillermo Cabanellas, como el trabajo o estudio que hace un perito, siendo este vocablo poco utilizado y reemplazado por sus sinónimos informe pericial, pericia o peritaje. El perito es la persona conocedora, especialista o versada en una ciencia, arte u oficio. Dentro del ámbito de la Psicología, se considera a la peritación psicológica como una valoración objetiva desde la ciencia que estudia el comportamiento y la cognición humana y, la elaboración de una propuesta argumental sobre la persona y su relación con los hechos que son objeto de peritación. Tomado de “Peritaciones Psicológicas”, <http://www.corporacionneuropsicologica.com/cnpp600.html>

2.1. Antecedentes de la Peligrosidad.

Desde tiempos remotos (Grecia, el Imperio Romano, la Edad Media), la peligrosidad ha sido materia de interés de varios estudiosos en diferentes materias, más por el hecho de conocer la naturaleza o motivo que impulsa al que delinque o al que esta por delinquir, ha formado parte de una serie de conocimientos: antropológicos, psicológicos, biológicos y sociales; en el estudio de la antisocialidad; sin haber necesariamente utilizado el término de peligrosidad.

Es importante destacar que la conceptualización de la peligrosidad es una evolución del Derecho Penal, por lo mismo no se puede atribuir el surgimiento del mismo a una sola escuela penal, pero fue en la Escuela Positiva que el término cobró mayor importancia y fue base de estudio exhaustivo para su época. Es por esto que se detallará los postulados básicos de esta escuela, y todo lo relevante de la misma que ayudará a un mejor entendimiento de los subcapítulos siguientes.

La Escuela Positiva, a diferencia de la Clásica⁷⁷, centraba su estudio en el delincuente como ente principal ya que el delito es la consecuencia, sentando así las bases de la rama de la Criminología, y es el inicio del uso del término peligrosidad. Los principales representantes de esta escuela son: César Lombroso, Rafael Garófalo y Enrique Ferri.

César Lombroso, médico italiano, realizó un estudio antropobiológico del delincuente desde su perspectiva médica, afirmaba que “el criminal nace con diferencias del sujeto normal por causas genético-hereditarias”⁷⁸; es decir, la condición de delincuente aparecía en una persona desde su nacimiento por lo cual tenía ciertas características físicas que lo distinguían de los normales. En base a estas peculiaridades del sujeto, Lombroso realizó una tipología de los delincuentes, y gracias a todos estos estudios, es considerado como el fundador de la Criminología Científica.

⁷⁷ La escuela Clásica tiene por objeto de estudio central al delito como ente jurídico que es la contradicción entre la conducta humana y la ley penal.

⁷⁸ “Escuela Positivista Italiana: Lombroso y Garófalo”; <http://aquileana.wordpress.com/2008/03/09/derecho-penal-criminologia-escuela-positivista-italiana-lombroso-y-garofalo/>; Febrero 2010

Lombroso a partir del análisis de cadáveres de delincuentes y delincuentes vivos, generó sus estudios, como la Antropología Criminal, para lo cual midió cráneos, mandíbulas, se fijó en el tamaño de los ojos, la manera de mirar, entre otras; asignó ciertas características para cada tipo de delincuente.⁷⁹ Sin dejar de lado tampoco la psicología, intenta encontrar la raíz orgánica de la perturbación comportamental que supone la delincuencia, por eso pesa, mide, cuantifica todo lo que se relacione con el delincuente: lo endógeno y lo exógeno. Determinaba que la delincuencia congénita provenía de la lesión de los centros cerebrales, que regulaban la vida normal del individuo; llegando a ser un fenómeno patológico.⁸⁰

Parte desde la psiquiatría y medicina considerando ciertas enfermedades y anomalías físicas en los delincuentes como rasgos somáticos de la capacidad delictiva de un individuo. Todo se redujo en ellos a explicar el comportamiento humano por la estructura biológica individual.⁸¹

Todas las características descritas pertenecían al *delincuente nato*, como tipo central, multi reincidente e incorregible, de modo implícito lo había separando de los demás delincuentes. A los demás no los consideraba delincuentes en todo el sentido de la palabra. Las clasificaciones propuestas nacen a partir de este tipo central de delincuente⁸². La persona esta determinada a cometer delitos por causas hereditarias, realiza los estudios biológicos y anatómicos.⁸³

⁷⁹ JIMÉNEZ DE ASÚA, Luis; “Derecho penal, criminología y otros temas penales – Volumen 2”; Editorial Jurídica Universitaria, México, 2001, pág.12.

⁸⁰ LANDECHO, Carlos María; “La tipificación Lombrosiana de Delincuentes”; UNED Ediciones; Madrid – España; 2006; pág. 264.

⁸¹ PESET, José Luis; PESET, Mariano; “Lombroso y la escuela positivista italiana”; Ediciones Castilla, Madrid – España; 1975; pág. 35.

⁸² Diferencia a los delincuentes que pueden existir a partir del delincuente nato, teniendo así:

- *Delincuente alienado*, delito se manifiesta como una anomalía mental, conocido también como delincuente loco. Propone creación de manicomio criminales, que evitaría que dichos individuos se encontrasen en prisión o quedasen en libertad, con el consiguiente peligro social.
- *Delincuente pasional*, delincuente de ímpetu o por pasión, no sólo procede con arrebatos en un mal momento, sino que ese modo de ser esta profundamente arraigado en su personalidad y sigue reaccionando de esta manera durante toda la vida. El delito se exterioriza en el delincuente como un huracán psíquico, anulando la voluntad e impidiendo la sana y normal recepción de los acontecimientos.
- *Delincuente matoide*, se origina de la palabra italiana matto que significa loco, es una derivación del tipo alienado, en este el estado psicopatológico impide o perturba la normal valoración de la conducta desde el punto de vista moral, dejando insubsistente la capacidad cognoscitiva.
- *Delincuente ocasional*, es un delincuente primario, poco o nada peligroso, exento de efectos psicológicos, no tiene frenos inhibitorios. Este delincuente no puede refrenar sus impulsos, reacciona por impulso ante la ocasión.

Realiza un estudio antropológico del delincuente, se trata de esbozar un tinte de la sociología criminal, sin embargo esta se basa principalmente en la psiquiatría y medicina, en esta se fundamenta.

Rafael Garófalo, es de mayor relevancia en este trabajo puesto que fue el primero en utilizar el término de PELIGROSIDAD y aplicarlo para las ciencias criminales en su obra de 1880⁸⁴, definiendo al delincuente como “un anormal psíquico causado por anomalía congénita por lo cual el medio en él tiene poca influencia”. Crea la Teoría de la Temibilidad, entendida como la perversidad constante y activa que hay que temer de parte del delincuente⁸⁵; la cual es luego reemplazada por la *Tesis de la Peligrosidad* como base de la responsabilidad criminal que emana de la personalidad del autor. Si el delincuente es un inadaptado hay que matarlo; o en el caso de ser socialmente peligroso el abandonarlo en una isla.

Enrique Ferri, le da trascendencia jurídica, el delito es un síntoma de la peligrosidad, por ello la medida de la pena está dada por la medida de la peligrosidad y no del acto ilícito. Existe un estado peligroso sin delito definida como la peligrosidad pre-delictual como la que se presenta en los vagos o alcohólicos.

En conclusión, esta escuela toma el término de la peligrosidad con mayor relevancia por ser una condición que se presenta en el delincuente, sea que cometa o no un delito; el cual en caso de cometerlo merece una sanción que debe ser proporcional al estado de peligrosidad que presente el sujeto. La sanción debía ser eficaz para prevenir futuros delitos en la sociedad, sin tener que curar al delincuente sino eliminar su estado peligroso; lo cual dejaba abierta la arbitrariedad en la aplicación de la pena por la intervención del Estado. Es importante destacar

-
- *Delincuente habitual*, persona que observa un género de vida delictual, al extremo de llegar a ser un tipo permanente de personalidad criminal. Parte considerable de su actividad es de carácter criminoso.

Tomado de LANDECHO, Carlos María; “La tipificación Lombrosiana de Delincuentes”; UNED Ediciones; Madrid – España; 2006; págs. 269 - 273.

⁸³ LANDECHO, Carlos María; “La tipificación Lombrosiana de Delincuentes”; UNED Ediciones; Madrid – España; 2006; pág. 266.

⁸⁴ Antes el término peligrosidad sólo se lo utilizaba para la siquiatria forense.

⁸⁵ “Escuela Positivista Italiana: Lombroso y Garófalo”; íbidem.

que se empieza a realizar una clasificación de los delincuentes, con fundamento en la peligrosidad.

2.2. Nociones de Peligrosidad.

Ciertas personas se encuentran más inclinadas a violar la ley penal, pero dicha inclinación no habrá de buscarse en atributos personales individuales, sino en procesos individuales, biopsicosociales, así como en procesos sociales (económicos, políticos, culturales) dentro de un momento determinado. La peligrosidad describe a un sujeto que representa un riesgo real a la sociedad y su importancia de estudio parte desde el hecho de entender porque una persona comete un delito o está más propensa a cometerlo, por lo ya descrito es que se entrelazan las distintas ciencias que tratan de definir a la peligrosidad de una persona.

En aplicación al ser humano, el término de peligrosidad adquiere cierta relevancia de estudio para varias ciencias del conocimiento, como se ha venido mencionando, con sus respectivas diferenciaciones. Y por su pertinencia al presente trabajo se analizará la peligrosidad desde tres ciencias: la Psicología, Sociología y el Derecho.

➔ Desde el punto de vista *Psicológico* per se, no se utiliza el término peligroso para describir el proceder de un sujeto que cause daño sino se lo trata directamente como patologías⁸⁶; sin embargo es en la Psicología Jurídica, que por su relación con la rama del Derecho, adquiere importancia y se usa para entender el comportamiento del delincuente, lo que motiva y provoca que una persona actúe de cierta manera desde su locus interno. Por lo mismo he tomado la siguiente clasificación de las características de la peligrosidad, que resume su concepción dentro de la psicología jurídica, y la explica así:

⁸⁶ Patología.- Conjunto de síntomas de una enfermedad. “DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA” <http://buscon.rae.es/draeI/>; Febrero 2010.

- **Componentes:**

Capacidad criminal: es la potencia, la aptitud y la inclinación de una persona para cometer conductas antisociales. Es decir se refiere al locus interno, ciertas características de la personalidad de un ser humano que lo hacen más propenso a que cometa un acto delictivo.

En este caso se pueden considerar ciertas actitudes impulsivas; en la actualidad dentro de la Psicología aún existen estudios sobre como los genes influyen en la motivación para una conducta criminal.⁸⁷

Adaptabilidad social: es la capacidad del sujeto para ajustarse a las normas de convivencia. En relación con el anterior punto se refiere a los mecanismos de reacción que tiene una persona dentro de un grupo social, en el cual se desenvuelve.

Como influye en su comportamiento los factores externos, ya sea familia, estratos sociales, escolarización; y la forma de actuar de la persona frente a situaciones que se pueden presentar en la convivencia humana. Si desarrolla su vida en apego de los normas establecidas.

- **Elementos:**

Estado peligroso: situación en la que se encuentra un individuo que está punto de cometer un delito. Se infiere que se trata del individuo que, por exteriorización de su personalidad o por influencia de los factores exógenos, ha decidido delinquir. Integrado por la *predisposición*, preparación previa del individuo anímicamente para infringir la ley, y *disposición*, colocación conveniente y en orden para el cometimiento antisocial.

Oportunidad: es la razón, coyuntura, conveniencia de tiempo y lugar. Esto conlleva a los factores exógenos, la confluencia de elementos externos que van a rodear y permitir el efectivo cometimiento del delito. Se podría ejemplificar en el caso de un robo, que la víctima se encuentre en un sitio de poca iluminación, desolado, en la noche, sin

⁸⁷ SORIA VERDE, Miguel y SAIZ ROCA, Dolores (coords.); “Psicología criminal”; Pearson Educación S.A.; Madrid – España; 2005; pág. 45.

vigilancia y cargando objetos de valor, todos estos factores facilitarían el accionar de un delincuente.

- **Clases:**

Genérica: es todo tipo de conducta antisocial. Se engloba a todos los actos que se consideren delitos, conceptualizado como un acto, típico, antijurídico, culpable y punible. Se refiere a una peligrosidad ampliada a todo acto que transgreda las normas jurídicamente establecidas para mantener el orden establecido.

Específica: la peligrosidad va hacia una forma especial de antisocialidad. Se configura a partir del cometimiento de una infracción específica que lo adecue dentro de un tipo penal determinado. Existe primero la práctica del delito, y en función paralela aparece la peligrosidad aplicada para el acto antijurídico cometido.

- **Formas:**

Crónica: es permanente, se habla de una personalidad antisocial. Considerada como una delincuencia persistente, la conducta antisocial está caracterizada en su mayoría por: un temperamento “difícil” de la persona que se complementa con un ambiente familiar hostil, desadaptación escolar, rechazo amigos convencionales por asociación con amigos antisociales y falta de trabajo estable, encarcelamiento, drogas, etc.

Aguda: puede ser episódica y depende mucho de la oportunidad. En este caso juega un papel decisivo la influencia de los factores externos, entendida como delincuencia temporal, definida la conducta antisocial por: una madurez biológica sumado a la falta de acceso a roles de adultos y necesidad de expresión de autonomía.⁸⁸

- **Delimitación:**

Predeictual, Peligrosidad Social.

Deictual, la efectiva materialización de la peligrosidad social.

⁸⁸ Recopilación de las cadenas causales propuestas por el modelo de Moffitt (1993) para los delincuentes temporales y delincuente persistentes. Tomado de SIERRA, Juan Carlos; JIMENEZ, Eva; BUELA-CASAL, Gualberto; “Psicología Forense: Manuel de Técnicas y aplicaciones”; Biblioteca Nueva S.L.; Madrid – España; 2010; pág. 335.

Postdelictual, Peligrosidad Criminal.⁸⁹

Se menciona a su vez esta clasificación porque ayudará a comprender demás temas que se desarrollaran en los siguientes capítulos y por su congruencia con la connotación de la peligrosidad dentro del ámbito jurídico.

➔ Desde el enfoque de la *Sociología*, se ha desarrollado un postulado respecto al tema de la peligrosidad de los delincuentes y es la llamada Sociología de la Desviación, misma que surgió en los años setenta ante la problemática del aumento de la criminalidad, parte de los procesos sociales que dan nacimiento al orden jurídico penal⁹⁰, planteaba que la sociedad influye en el individuo para que delinca, la peligrosidad de la persona se ve reflejada según el medio en que viva y se desarrolle, nace en un ambiente delincuencial más la etiquetación por parte de la comunidad como un individuo peligroso.⁹¹ Esto a su vez se relaciona con la psicología por cuanto el delincuente se crea a partir de una combinación de: *influencia adquisitiva*, es decir, actúa de acuerdo a lo que aprendió desde la infancia más la existencia en la predisposición de cometer el delito; e *influencia del mantenimiento*, continuó con su carácter delictivo por la etiqueta que se le ha impuesto a partir de sus actos anteriores que causaron daño.⁹²

➔ Según la A.P.A. (Asociación Psiquiátrica Americana) en 1974, afirmó que “la peligrosidad no es un diagnóstico psiquiátrico ni médico, sino comprende cuestiones de definición y de juicio jurídico, así como de política social...”.⁹³ La peligrosidad cuando se manifiesta por la actuación del delincuente, genera un complejo conjunto de relaciones, no puede sólo ser tomada en cuenta en base al delincuente, ya que también

⁸⁹ Instituto Interdisciplinario de Psicología Jurídica S.C.P., “Evaluación de peligrosidad y reincidencia”, <http://www.psicjurid.com.mx/content/file/RESUMEN%20PELIGROSIDAD.pdf>; Febrero 2010.

⁹⁰ CORREA GARCÍA, Sergio; “Peligrosidad”; <http://www.bibliojuridica.org/libros/2/854/15/pdf>; Enero 2010

⁹¹ “Sesión Criminológica III: Sociología del Crimen (parte A)”; <http://lifetasteslikeirony.wordpress.com/2009/12/07/sesion-criminologica-iii-sociologia-del-crimen-parte-a/>; Enero 2010.

⁹² GARRIDO GENOVÉS, Vicente; “Técnicas de tratamiento para delincuentes”; Editorial Centro de Estudios Ramón Areces S.A.; Madrid – España; 1993; Págs. 30-31

⁹³ ESPINOZA ESPINAL, Bismak; “¿Qué papel debe desempeñar el psiquiatra forense en la valoración de la peligrosidad”; <http://psicologiajuridica.org/psj103.html#>; Febrero 2010.

existe su relación con la víctima, circunstancias en que se puede dar⁹⁴, así dentro del ámbito ***Jurídico*** se considera a la peligrosidad, como la cualidad en la persona que se expresa en el acto que va en contra de la ley penal y que a su vez causa daño a otra persona (víctima) y genera una reacción social.

Respecto a lo que se refiere el concepto de peligrosidad, dentro de un contexto estrictamente jurídico-penal, se puede distinguir:

1. La *teoría afirmativa*; dentro de la cual se observa dos tendencias:
 - a) Objetivista, la peligrosidad es una realidad exterior al sujeto. Es una forma objetiva que aparece en la ley como un delito temido.
 - b) Subjetivista, la peligrosidad es un atributo de la persona.
2. La *teoría negativa*, la peligrosidad es una ficción, y sólo la admiten después de cometido el delito.⁹⁵

Dentro de esta conceptualización se puede observar dos formas de peligrosidad aplicada al delincuente:

1. Peligrosidad Social; implica la posibilidad de cometer un delito⁹⁶, existencia de individuos que sin haber cometido un delito, están “próximos” a cometerlo.⁹⁷
2. Peligrosidad Criminal; la de quien siendo delincuente puede volver a violar la ley, esto es la que estaría propenso a la reincidencia.⁹⁸

⁹⁴ DOMENECH, Ernesto E.; “Peligrosidad ¿Enigma o Acertijo?”; <http://www.selettigroup.com.ar/Seles/delphos/domenech2.htm>; Marzo 2010

⁹⁵ CORREA GARCÍA, Sergio; “Peligrosidad”; <http://www.bibliojuridica.org/libros/2/854/15/pdf>; Enero 2010

⁹⁶ GONZALEZ RODRÍGUEZ, Martha Lucía; “De la Peligrosidad a la Culpabilidad”; Editorial “Prensa Católica”; Bogotá-Colombia; 1981; pág. 39.

⁹⁷ CORREA GARCÍA, Sergio; “Peligrosidad”; <http://www.bibliojuridica.org/libros/2/854/15/pdf>; Enero 2010

⁹⁸ *ibidem*

En relación a las formas de peligrosidad debe entenderse que el punto de partida para esta consideración es la existencia de una ley penal previa, en medida que el individuo puede transgredir el ordenamiento jurídico. Así mismo el patologismo individual puede ser otro determinante para la peligrosidad social, puesto que los individuos presentan desequilibrios en la personalidad⁹⁹, al igual que para la peligrosidad criminal.

En conclusión la relación que genera el estudio de la peligrosidad en diferentes ramas de la ciencia se genera en el proceso que lleva a ciertos individuos a violar el orden jurídicamente establecido, desencadenando tanto en la vida individual (el delito) y social (reacción social).

La Psicología y el Derecho parten del enfoque del individuo en sí, que está a punto de delinquir o reincide en ocasionar un daño; a diferencia de la Sociología que parte desde el orden social, la reacción social que resulta del hecho que pueda delinquir y la presión que ejerce la misma sociedad en ocasiones para catalogar al delincuente. En fin todas tienen su génesis, así no se admita de forma directa, de la posible, efectiva o reiterada violación a una ley penal reguladora de un Estado.

2.3. Evaluación de la peligrosidad en las personas privadas de libertad.

Al hablar de la evaluación de peligrosidad en personas privadas de la libertad que se encuentran cumpliendo una condena, se abstrae que la peligrosidad a tratar es la delictual en miras de evitar se convierta en criminal. A través del tiempo se ha venido configurando una serie de criterios para realizar esta evaluación; así tenemos los desarrollados por varios autores como Ferri, que considera como mesuradores de la peligrosidad a la gravedad del hecho pasando por motivos determinantes hasta llegar a la personalidad del agente¹⁰⁰; y el tomado por nuestro código¹⁰¹ de Jiménez de Asúa, que serán analizados en el siguiente subcapítulo.

⁹⁹ Lo cual se entrelaza con lo mencionado anteriormente respecto a la rama psicológica, al considerar a las patologías como causa del comportamiento dañino de una persona; y partir de este punto para sus estudios.

¹⁰⁰ GONZALEZ RODRÍGUEZ, Martha Lucía; “De la Peligrosidad a la Culpabilidad”; Editorial “Prensa Católica”; Bogotá-Colombia; 1981; pág. 39.

¹⁰¹ Código de Ejecución de Penas y Rehabilitación Social.

En el ámbito de la evaluación entran a confluir, con mayor detalle, la psicología y el ámbito jurídico. Para la Psicología per se la calidad del sujeto peligroso depende ante todo de la manera de reaccionar ante estímulos o motivos determinantes de conducta en un ambiente social. Profundizando en el tema, al analizar la peligrosidad criminal, para la Psicología Forense se expone como “la conducta violenta que refleja unas características socio-demográficas relativamente estáticas, patrones de conducta estables y probabilidad concreta que se repitan ciertos estados mentales a largo plazo”.¹⁰² Se basa en la probabilidad que se origine un comportamiento violento que variaría dependiendo de cada sujeto.

En detalle para la psicología los estándares de valoración del riesgo de violencia incluye tanto la *evaluación del Estado Mental y factores diagnósticos*. Deduciendo que para la psicología el riesgo de violencia en la actuación de una persona conlleva de por sí un cierto grado de peligrosidad.

En nuestro país la evaluación de peligrosidad que se realiza a una persona privada de la libertad, se rige por el Código de Ejecución de Penas y Rehabilitación Social vigente, teniendo como punto de partida el cometimiento de un delito, por lo cual se estaría tratando de la *peligrosidad criminal*, con la finalidad de aplicar el tratamiento correspondiente y evitar vuelva a tener un comportamiento antisocial. Esta evaluación se aplica sólo a las personas privadas de la libertad que tengan sentencia condenatoria ejecutoriada, por lo tanto es necesario que se haya emitido la boleta de encarcelación correspondiente por el juez competente, como uno de los requisitos establecidos en el Código de Ejecución de Penas, Art. 38, y del Reglamento de Aplicación del Código, Art. 29 en el cual se explica el procedimiento a seguir con la persona que ingresa a un Centro de Rehabilitación.

¹⁰² ESBEC RODRÍGUEZ, Enrique y FERNÁNDEZ SASTRÓN, Olga; “Valoración de la Peligrosidad Criminal (Riesgo-Violencia) en Psicología Forense. Instrumentos de Evaluación y perspectivas”; www.masterforense.com/pdf/2003/2003art11.pdf; Marzo 2010

En aplicación de nuestra ley, la evaluación en la persona privada de la libertad también conlleva fines organizacionales, que dependerán de los resultados obtenidos en los parámetros realizando una selección de grupos de acuerdo a afinidades.

A partir del ingreso de una persona sentenciada a un Centro de Rehabilitación, se crea su expediente, en el cual constará las evaluaciones realizadas por cada uno de los departamentos del Centro, Art. 41 CEPRS. Dentro de los datos y estudios que contendrá el expediente se encuentra el índice de peligrosidad, que será el resultado de la evaluación en base a los parámetros establecidos de la peligrosidad.

Es importante el recalcar que en todos los procedimientos llevados a cabo dentro de los Centros de Rehabilitación se precautela los principios y derechos que amparan a los internos, partiendo del principio de individualización de la pena que conlleva a la individualización del tratamiento.

2.3.1. Parámetros de Evaluación.

Los parámetros de evaluación serán los factores considerados relevantes para analizar en las personas privadas de libertad y determinar su grado de peligrosidad, afectación que puedan causar en su propio entorno y para la sociedad. El planteamiento de cada parámetro podrá variar de acuerdo a la ciencia que realice la evaluación, sin embargo del estudio realizado se colige que en su mayoría coinciden, sólo que se los plantea de modo diferente.

Se puede tomar en cuenta, a modo general, el Diagnóstico Pericial de la Peligrosidad, por considerar que engloba los parámetros de evaluación en dos grandes elementos:

- a) Delictogénesis: se parte del estudio del sujeto como un ente biopsicosocial explorando así su personalidad (rasgos, actitudes, carácter, aptitudes, inteligencia), características sociales, medio ambiente donde desarrollo personalidad y aspectos clínicos patológicos.

Este grupo en particular para la clasificación de los métodos de predicción de peligrosidad según la Psicología Forense corresponde a los clínicos.

- b) Delictograma: tomando relevancia las características del delito como su gravedad, intensidad, frialdad o crueldad de repercusión en sociedad, además los antecedentes delictivos.¹⁰³

El Código de Ejecución de Penas y Rehabilitación Social, como su mismo nombre lo indica es el cuerpo legal base que determina el procedimiento a seguir con una persona que se encuentra privada de su libertad por estar cumpliendo una pena, que tiene como fin la resocialización del individuo a través de un tratamiento. Por lo tanto establece los parámetros que forman parte de la evaluación de peligrosidad, es primordial el comprender que se desarrolla la etapa de diagnóstico de la persona interna que acaba de ingresar a un Centro.

Así los artículos pertinentes de estudio son:

Art. 15.- “Para los fines de diagnóstico, pronóstico y ubicación de los internos en los centros de rehabilitación social, se adoptará el régimen basado en el siguiente procedimiento:”

a) Diagnóstico:

1. Estudio del delito;
2. Estudio socio-familiar y ecológico;
3. Estudio médico y psicológico;
4. Definición del mecanismo criminodinámico; y,
5. Definición del índice de peligrosidad...”¹⁰⁴

→ Para la aplicación de cualquier tratamiento es necesario el analizar al sujeto implicado, en este caso al privado de la libertad, a partir del estudio del hecho antisocial por el que se le

¹⁰³ VIDAL PALMER, Luis Enrique; “Peligrosidad y medidas de seguridad”; <http://www.psipanama.org/PELIGROSIDAD.pdf>; Marzo 2010

¹⁰⁴ Código de Ejecución de Penas y Rehabilitación Social.

juzgó, para llegar a una calificación lo más objetiva posible, con el fin que la evaluación a realizar sea por métodos científicos. En relación al artículo precedente, el presente trabajo va a basarse a su numeral 5, la *definición del índice de peligrosidad*, que permitirá establecer el pronóstico del privado de la libertad para ubicarlo en el respectivo Centro de Rehabilitación.

La *definición del índice de peligrosidad* de una persona privada de la libertad, se realiza a partir de la evaluación de varios parámetros, que se encuentran a su vez detallados en nuestra normativa:

Art. 18.- “En las sesiones semanales de evaluación a las que asistirá el Director del centro se determinarán los índices de peligrosidad, debiendo hacerse el siguiente estudio:

Diagnóstico de personalidad, síntesis procesal, definición criminal dinámica, valoración de la reacción social, índice de adaptación e influencia victimológica.

Son indicadores positivos:

Personalidad normal.

Lógica Procesal.

Comprensibilidad específica en la criminodinamia.

Reacción social limitada.

Capacidad de adaptación.

Influencia victimológica circunstancial.

No reincidencia.

No tener antecedentes penales¹⁰⁵.”¹⁰⁶

¹⁰⁵ En consideración a la actual Constitución de la República del Ecuador del año 2008 y la Resolución No. 0040-2007-TC emitida por la Corte Constitucional en período de transición, de 31 de marzo de 2009, se encuentran derogados los dos últimos incisos del artículo mencionado, es decir no se considerarán como indicadores positivos para la evaluación de peligrosidad La no Reincidencia y el No tener antecedentes penales, que serán tratados posteriormente.

¹⁰⁶ Reglamento General de Aplicación del Código de Ejecución de Penas y Rehabilitación Social.

- * El primer análisis que se hace es respecto al inicio del artículo, esta evaluación del índice de peligrosidad surgirá de las evaluaciones semanales que se debe realizar al privado de la libertad, puesto que se entenderá que en la práctica esta evaluación es un proceso relativo que ocupará un lapso determinado de tiempo, que tomará desde el inicio del cumplimiento de la pena. No podría extenderse la evaluación puesto que la pena está para el cumplimiento de los fines de la Rehabilitación Social, pero al realizarla semanalmente se esta colaborando con el régimen progresivo que es la base de la Rehabilitación.
- * *Diagnóstico de personalidad*, entendiendo a la personalidad como el conjunto de caracteres que reflejan a la persona dentro de un medio en el que se desenvuelve. La personalidad está compuesta por el temperamento, que son el conjunto de peculiaridades fisiológicas y morfológicas de que dependen las diversas formas de reacción emocional de cada individuo ¹⁰⁷, y el carácter, como el conjunto orgánico y dinámico de las características básicas de un individuo que determinan su comportamiento y actitudes¹⁰⁸. Reflejándose así el modo de actuar de una persona.

La norma dispone en este punto como uno de los indicadores positivos la *Personalidad Normal*, es decir una personalidad que se encuentre encuadrada dentro de lo que la sociedad ha establecido como normal, que reaccione de la manera más común y aceptada de acuerdo al medio que se desarrolle; por lo cual se puede concretar que el término normal vendría a ser relativo en base al grupo en que se aplique. Pero de manera general sería el comportamiento más común dependiendo de su edad y condición.

CALIFICACIÓN: Personalidad Normal → 1
 Personalidad no normal → 0

(Cuadro No. 1)

¹⁰⁷ “Tomo 19 La Enciclopedia”; Salvat Editores; Colombia; 2004; pág. 14791

¹⁰⁸ “Tomo 4 La Enciclopedia”; Salvat Editores; Colombia; 2004; pág. 2589

- * *Síntesis Procesal*, entendiéndose como el resumen del expediente que se le ha formado al privado de la libertad durante su juzgamiento, es decir todo lo llevado a cabo hasta que se dicte la sentencia por el juzgador, todo el proceso penal.

Como indicador positivo en este punto se tiene a la *Lógica Procesal*, que dentro del ámbito jurídico se refiere a la lógica que debe contener la sentencia emitida por el juzgador que impuso la pena al procesado. Es decir la sentencia debe mantener correspondencia entre la parte considerativa, el análisis de los hechos, motivación, toda resolución emitida de autoridad debe ser motivada; y resolutive, la pena a aplicar de acuerdo a lo que cometió la persona. La lógica procesal se concentra en los fallos procesales.

CALIFICACIÓN: Lógica Procesal → 1
No Lógica → 0

(Cuadro No. 1)

- * *Definición Criminal Dinámica*, se refiere a la motivación, las razones que llevaron a la persona a delinquir, en este caso relacionándose con la criminogénesis, el origen del delito pero aplicado al estudio del sujeto por eso se trata de la criminodinamia, el por qué la persona comete una infracción envés de actuar de una manera diferente.

Dentro del indicador positivo se tiene a *Comprensibilidad Específica de la Criminodinamia*, que se refiere al tener claro y poder entender el comportamiento de la persona para cometer la infracción, ya se trate de una motivación inmediata o mediata. Motivación que conlleva un análisis pormenorizado, con ayuda de la psicología, pero por lo mismo este parámetro puede variar ya que se puede averiguar nuevos puntos que evidencien que la motivación fue otra, a lo largo de la evaluación del individuo.

CALIFICACIÓN: Comprensibilidad → 1
No se comprende → 0

(Cuadro No. 1)

- * *Valoración de la Reacción Social*, comprende que el cometimiento de un delito no sólo afecta a la víctima con el infractor sino que también genera un impacto dentro de la sociedad donde se comete la infracción, así en este campo se entiende trata de la conmoción que pueda conllevar el delito, lo cual dependerá del medio en que se lo haya realizado y del tipo de infracción, la respuesta social siempre será distinta y lo que se trata es de valorar la apreciación del acto criminal por la sociedad.

Reacción Social Limitada, es el indicador positivo, es decir que este impacto se lo pudo controlar, llegó un punto en que a la sociedad no le afecta tanto y llego a percibirlo de cierto modo más tranquilo ya sea porque se lo controló o resolvió.

CALIFICACIÓN: Limitada → 1
Ilimitada → 0

(Cuadro No. 1)

- * *Índice de Adaptación*, antes de cometer el delito es la manera como se acopla al medio en que se desarrolla lo cual dependerá de su condición, edad y la circunstancia. Su manera de actuar de acuerdo a las prescripciones socialmente aceptadas para la convivencia. Cuando ya se encuentre privado de la libertad, se entenderá que será el modo como responda al medio que será la prisión.

El indicador positivo en este caso es la *Capacidad de Adaptación*, la predisposición de la persona a acoplarse al medio en que va a desarrollarse, no se refiere al estado actual del individuo sino por cómo va a responder de acuerdo a lo esperado, para este caso sería como se adaptaría al estar privado de la libertad. Dependiendo de la persona puede avanzar o retroceder de acuerdo a las circunstancias que se den, a su vez puede tratarse de una simulación por lo tanto es necesario de personal capacitado, como en psicología, para analizar esta capacidad.

CALIFICACIÓN: Él que se adapta → 1
Él que no se adapta → 0

(Cuadro No. 1)

- * *Influencia victimológica*, se refiere como su nombre lo indica al efecto que pueda causar la víctima al supuesto delincuente para que cometa una infracción. El posible predominio que pudiera tener la víctima sobre el infractor.

El indicador referido es la *Influencia victimológica circunstancial*, se aumenta sólo la última palabra para delimitar el tema de cierta forma, pero se trata de la misma capacidad de influjo que puede tener la víctima, como en el caso del estafador, estafa a quien se deja estafar y no a cualquiera.

Así la CALIFICACIÓN en este parámetro toma relevancia puesto que es la única que es negativa, esto es:

Cuando no hay influencia de la víctima, persona hace lo que quiere hacer → 1

Cuando si hay influencia, persona no es fiable ya que cualquiera podría provocarlo → 0

(Cuadro No. 1)

- Hasta este punto podría tenerse una calificación sobre 6 parámetros como indicadores positivos que no reflejarían peligrosidad en un sujeto, correspondientes a aspectos criminológicos; sin embargo la ley también contempla 2 indicadores adicionales que no reflejan la razón del actual proceder del individuo ni influyen en el mismo sino que se relacionan con hechos anteriores.

- * *No reincidencia*, entendida como no volver a cometer una infracción sancionada por la ley, para lo cual es necesario que exista una sentencia condenatoria, firme y ejecutoriada por la cual se determine la responsabilidad penal.

CALIFICACIÓN: No reincidencia → 1

Reincidencia → 0

- * *No tener antecedentes penales*, se refiere y diferencia de por sí al anterior el tener en contra algún proceso judicial con anterioridad sin tomar en cuenta el resultado de este proceso. El que se encuentre registrado la supuesta implicación en un delito penal, sin importar si se comprueba o no la implicación.

CALIFICACIÓN: No tener antecedentes → 1

Tener antecedentes → 0

→ Respecto a estos dos últimos factores, se debe mencionar que por ser de aplicación restrictiva para las personas privadas de la libertad, vulnera el derecho a la igualdad y no discriminación, contemplado en el Art. 11 numeral 2 de la Constitución de la República, que establece en su último inciso "...El Estado adoptará medidas de acción afirmativa que promuevan la igualdad real en favor de los titulares de derechos que se encuentren en situación de desigualdad...", claramente aplicable al caso en particular puesto que las personas privadas de la libertad de por sí se encuentran en una situación de desigualdad respecto de toda la sociedad y forman parte de los grupos vulnerables protegidos por la Carta Magna; y en vista a la igualdad que debe existir entre todos las personas sujetas al sistema de rehabilitación social, sin importar si tienen antecedentes o son reincidentes.

De igual manera, en la Resolución No. 0040-2007-TC emitida por la Corte Constitucional para el período de transición, de fecha 31 de marzo de 2009, se declaró como inconstitucional estos incisos y se los derogó por encontrarse en contra de las disposiciones de la Constitución vigente, determinándose que resultaría injusto que una persona privada de la libertad que sea reincidente o que tenga antecedentes penales no pueda acceder al mismo Sistema de Rehabilitación que los demás privados de libertad. Por encontrarse en las mismas condiciones, es decir sentenciados a una pena privativa de libertad, deben gozar de los mismos derechos y beneficios por igual, y no ser discriminados y tener un tratamiento diferente por actuaciones que han cometido en el pasado, ya que si se tomaría en cuenta estos aspectos, existiría una responsabilidad

correlativa del propio Estado que no impulsa verdaderas políticas de Rehabilitación que impidan la repetición de conductas delictivas.

- La utopía sería que los internos pudieran sacar un 8/8, sin embargo con la derogatoria de los últimos incisos sería 6/6, para demostrar de esta manera que no necesitarían rehabilitación y que se podría aplicar un régimen abierto. Esta puntuación demostraría que no hay peligrosidad.
- Por lo tanto los resultados obtenidos, con las respectivas reformas que deberían existir, podrían ser considerados de la siguiente manera:

a) Puntuación de 6	→	Sujeto No Peligroso
b) Puntuación de 4 y 5	→	Mínima Peligrosidad
c) Puntuación de 3	→	Media Peligrosidad
d) Puntuación 0, 1 y 2	→	Máxima Peligrosidad ¹⁰⁹

(Cuadro No. 1)

Parámetros que deben ser revisados, puesto que la evaluación de peligrosidad contemplada en la ley no podría realizarse en base al espíritu de la misma, ya que en aplicación de las derogatorias mencionadas atentatorias a los derechos de los privados de la libertad, sería necesario una reforma a este artículo.

Por lo tanto, la peligrosidad sería un término medible en base a los parámetros detallados y de acuerdo a esta evaluación se aplicaría el tratamiento debido para la rehabilitación del interno que se desarrollará en los capítulos siguientes.

¹⁰⁹ Medición de Peligrosidad de acuerdo a calificación obtenida y análisis de los parámetros contemplados en el artículo 15 tomados de “Apuntes de Clase Derecho de Ejecución Penal, materia impartida por el Dr. Arturo Donoso”, año 2008.

CUADRO No. 1.

PARÁMETROS DE EVALUACIÓN	INDICADORES	VALORACIÓN	CALIFICACIÓN						
			SUJETO NO PELIGROSO*	MINIMA PELIGROSIDAD *		MEDIA PELIGROSIDAD*	MÁXIMA PELIGROSIDAD*		
Diagnóstico de Personalidad	Personalidad Normal	1	1	1	1	-	-	-	-
	Personalidad no normal	0	-	-	-	0	0	0	0
Síntesis Procesal	Lógica Procesal	1	1	-	1	-	-	-	-
	No lógica	0	-	0	-	0	0	0	0
Definición Criminal Dinámica	Comprensibilidad	1	1	1	1	-	1	-	-
	No se comprende	0	-	-	-	0	-	0	0
Valoración de la Reacción Social	Reacción Social Limitada	1	1	1	-	1	-	-	-
	Reacción Social Ilimitada	0	-	-	0	-	0	0	0
Índice de Adaptación	Él que se adapta	1	1	1	1	1	-	-	-
	Él que no se adapta	0	-	-	-	-	0	0	0
Influencia Victimológica	No hay influencia de la víctima	1	1	1	-	1	1	1	-
	Hay influencia de la víctima	0	-	-	0	-	-	-	0
RESULTADO TOTAL			6	5	4	3	2	1	0

* El puntaje de cada Parámetro de Evaluación dependerá de la persona privada de la libertad que se aplique la evaluación, en este caso se ha puesto ha modo ejemplificativo los puntajes, para la calificación se toma en cuenta el Resultado Total obtenido.

CAPITULO III.

3. La Rehabilitación Social en el Ecuador.

La Rehabilitación Social comprendida como el objetivo propuesto a alcanzar a través del tratamiento que deben tener las personas privadas de la libertad, se encuentra relacionada con el Derecho Penitenciario, y a la vez se vincularía con la Criminología, que como una función ulterior se encarga del estudio de la *respuesta social y legal del delito*, considerando uno de los postulados de la concepción del crimen como un problema real que implica una pluralidad de protagonistas, es decir, se generan varias relaciones entre el infractor, la víctima, el Estado y la sociedad.¹¹⁰

La terminología de resocialización fue creada en el siglo XX, entendida a la vez los supuestos sinónimos de: corrección, enmienda, reforma, adaptación, moralización, rehabilitación, educación, reeducación, reinserción social.¹¹¹

Desde este punto de vista criminológico se puede distinguir varios modelos de respuesta al delito de acuerdo a la finalidad que persiguen, se tiene:

a) Modelo Disuasorio Clásico, su objetivo a seguir es el prevenir la criminalidad poniendo énfasis en la pretensión punitiva del Estado, un castigo al delincuente que genere un impacto disuasorio y así prevenir el crimen, utilizando una normativa ejemplar y completa. Penas rígidas. El mismo que fue *criticado* por su postulado simplista de imponer una pena severa para castigar al delincuente, no se analiza que el impacto que tenga la pena depende de cada sujeto y que no es lo mismo castigar la delincuencia que prevenirla.

¹¹⁰ GARCIA, Arturo; DE MOLINA, Pablos; “Criminología”; Editor Instituto Peruano de Criminología y Ciencias Penales; Perú; 2008; págs. 595 – 596.

¹¹¹ NEUMAN, Elías; “El Estado Penal y la Prisión-Muerte”; Editorial Universidad; Buenos Aires-Argentina; 2004, pág. 144.

b) Modelo Resocializador, se busca la reinserción del imputado en la sociedad, mediante una intervención positiva en el mismo. Se intenta que el castigo, pena impuesta sea útil a su vez para el infractor, tratando de neutralizar los efectos nocivos inherentes al castigo, llevando así a la ideología del tratamiento.¹¹²

Se desprende que este modelo resocializador se aplica en nuestro país, puesto que de acuerdo a la Criminología, busca devolver a la sociedad a la persona que cometió una infracción penal, como un ente productivo capaz de valerse por sí mismo y actuar de acuerdo a la normativa vigente, respetando los derechos de las demás personas. Entendiendo que esta tarea de aplicar un tratamiento a una persona privada de la libertad para lograr su rehabilitación, no sólo implica la intervención en la persona sino a la vez confluyen otros factores como el personal penitenciario, la infraestructura donde se va a desarrollar, los programas aplicados y la reglamentación de los procesos llevados a cabo.

La ciencia penitenciaria lo que intenta es promover una actividad entre los privados de la libertad para concretar una rehabilitación progresiva, que esté guiada por los principios propios de la ejecución de la pena y que garantice los derechos constitucionales de los privados. En manos del Estado se encuentra el lograr que las personas privadas de la libertad puedan cumplir su sentencia en las mejores condiciones, y así lograr una próspera rehabilitación, y que no vuelvan a cometer delitos al momento de salir. El internamiento de la persona puede ocasionar graves consecuencias en su personalidad, pero con el adecuado tratamiento se puede mitigar estos efectos y lograr la reincorporación a la sociedad.

La Rehabilitación es un proceso de características singulares, en que se conjuga la retención, custodia y ciencia terapéutica, mediante la cual se intenta que el tiempo que privado de la libertad este en la unidad penitenciaria sea lo más corto posible y con menores consecuencias

¹¹² GARCIA, Arturo; DE MOLINA, Pablos; “Criminología”; Editor Instituto Peruano de Criminología y Ciencias Penales; Perú; 2008; págs. 597-601.

negativas.¹¹³ Existen varias definiciones de Rehabilitación Social, de las cuales se puede esgrimir que se trata del aprendizaje de la persona privada de la libertad para readaptarlo e influir en su comportamiento, entendiendo lo que le llevo a delinquir y evitando en un futuro que infrinja la ley pena, siendo el objeto material y misión del Sistema Penitenciario.

3.1. Principios relativos a la Rehabilitación Social.

La Rehabilitación Social como expresión técnica y científica referida exclusivamente al campo penitenciario, tiene como propósito el poner las cosas en orden a través no sólo de la vigilancia de los privados de la libertad sino de la *intervención penitenciaria*, la misma que orienta las condiciones de la ejecución de la pena privativa de la libertad para que posibilite una vida digna, convivencia humana y respeto de derechos. En concordancia con estos postulados y a la vez dentro del sistema penitenciario ecuatoriano, es imperativo mencionar los principios jurídicos por los cuales se rigen, entre los que tenemos:

a) Principio de Legalidad Ejecutiva.

En referencia al principio conocido como Reserva de Ley, representa el límite impuesto a la potestad punitiva estatal. Implica que toda pena o medida de seguridad debe ejecutarse en la forma prescrita por la ley, la cual debe ser anterior al hecho que motive la condena impuesta, lo cual se encuentra descrito en el artículo 1 del Código de Ejecución de Penas y Rehabilitación Social, al referirse que las normas contempladas en el Código se aplicarán para la ejecución de la pena¹¹⁴. Entendiéndose

¹¹³ JÁCOME MERINO, Gonzalo Estuardo, “Derecho Penitenciario y Soluciones a la Rehabilitación Social, acorde a los Derechos Humanos en el Ecuador”, Editorial Universitaria Universidad Central del Ecuador, Quito-Ecuador, 2009, pág. 254.

¹¹⁴ Art. 1.- “Las normas de este Código se aplicarán:

a) En la ejecución de las penas privativas y restrictivas de la libertad, impuestas de conformidad con el Código Penal y el Código de Procedimiento Penal y demás leyes especiales y conexas;...”

que debe existir la sentencia firme condenatoria para que una persona sea trasladada a un Centro de Rehabilitación y ser privada de la libertad.¹¹⁵

A partir de este principio se derivan otros sub-principios intrínsecos que son:

→ De Reserva, relativo a la facultad que la persona privada de la libertad tiene de gozar de todos los derechos que no se encuentren afectados por el ordenamiento jurídico o por la sentencia condenatoria. Esto es el resultado de la lucha mantenida desde los primeros tiempos de la imposición de la pena, por humanizarla y entender que por estar una persona cumpliendo una sentencia en un Centro de Rehabilitación no pierde la calidad de persona, tiene los mismos derechos que las personas en libertad con ciertas restricciones.

El único derecho que puede verse vulnerado para una persona que cumple una condena, es el de libre tránsito y los correlativos a este, por lo demás deben de estar en pleno goce de sus derechos, existiendo un avance en la actualidad, al permitir el ejercicio del derecho al voto, para la elección de gobernantes.

→ De Humanidad, propugnado tanto por los Tratados de Derechos Humanos y la Convención Americana sobre Derechos Humanos, en relación al respeto de la dignidad humana de la persona privada de la libertad con la promoción de una política penitenciaria humanista, eliminando los tratos crueles, degradantes e inhumanos.

Este sub-principio es uno de los resultados de la Reforma Penitenciaria iniciada en Europa por Howard, el cambio de mentalidad de la concepción de la ejecución de la pena como un castigo, para entenderla como un proceso que ayudará al privado de la libertad volver a la sociedad como un ente productivo, que no cometerá más delitos.

Un compromiso que debe existir en todos los Centros de Rehabilitación de total

¹¹⁵ Siguiendo el debido procedimiento determinado en el mismo Código para el ingreso de una persona en el Centro de Rehabilitación Social. “Manual de Capacitación para Profesionales de Centros de Rehabilitación Social del Ecuador”; Producción Gráfica; Quito-Ecuador; 2005; pág. 57.

respeto a la persona como ser humano, que cometió una infracción pero que es capaz de rehabilitarse.

→ De Igualdad ante la Ley, prohibición de la discriminación durante la ejecución de la pena por cuestiones de raza, sexo, idioma, religión, ideología o cualquier otra circunstancia excepto aquellas que resulten a consecuencia del tratamiento penitenciario individualizado.

En nuestra Constitución como mecanismo para hacer efectivo este sub-principio, se establece la prohibición de discriminación, además que se incluye a las personas privadas de la libertad en el grupo de personas de Atención Prioritaria, por estar en una situación de desigualdad frente a toda la sociedad libre.

→ De Progresividad del Régimen Penitenciario, el régimen comprende fases que serán alcanzadas por el privado de la libertad de acuerdo a su comportamiento, todo aplicado en pro de la reinserción social. El Estado debe utilizar todos los medios adecuados y necesarios para cumplir con esa finalidad, la rehabilitación integral.

El privado de la libertad irá accediendo a cada etapa gradualmente de acuerdo a su evolución en el régimen, siempre procurando que durante el cumplimiento de su condena pase por todas las fases hasta llegar a la libertad. Es decir que reciba una capacitación educativa, laboral y ayuda psicológica para el momento de su egreso.

b) *Principio de Resocialización.*

La finalidad de la rehabilitación social es lograr que la persona privada de la libertad adquiera la capacidad de comprender y respetar la ley procurando su adecuada reinserción social, es decir el proceso de introducción del individuo en la sociedad. El objeto es permitir que la interacción del privado de la libertad en el establecimiento penal se asemeje lo más posible a la vida en libertad, con la promoción y estímulo de actividades compatibles con esta finalidad. De igual manera se contempla este

principio en el Art. 11.- El objetivo que persigue el Sistema Penitenciario es la rehabilitación integral de los internos, proyectada hacia su reincorporación a la sociedad...”¹¹⁶

c) *Principio de Judicialización de la Ejecución Penal.*

La ejecución de la pena privativa de la libertad estará sometida al permanente control judicial, cualquier modificación de las condiciones de cumplimiento de la pena impuesta deben ser tomadas o controladas por un Juez. Se fortalece desde el inicio de la imposición de la pena privativa de libertad, que se realiza mediante el dictamen de sentencia condenatoria de un Juez Penal, y en el caso de Ecuador para cualquier modificación de la ejecución de la pena, los encargados serían los Jueces de Garantías Penitenciarias, como lo determina el Art...(1.1).- “Corresponde a las juezas y jueces de garantías penitenciarias...el control y supervisión judicial del régimen penitenciario...”¹¹⁷.Puntualizando que hasta la presente fecha no están en funcionamiento estos jueces que son los encargados de velar por los derechos de los privados de la libertad.¹¹⁸

¹¹⁶ Código de Ejecución de Penas y Rehabilitación Social. Art. 11.

¹¹⁷ Código de Ejecución de Penas y Rehabilitación Social. Art...(1.1.).

¹¹⁸ En base a la Resolución de 26 de agosto del 2009, publicada en Suplemento del Registro Oficial No. 22 de 9 de septiembre de 2009, emitida por la Corte Nacional de Justicia respecto a la “Competencia para Conceder las Rebajas de Penas, Prelibertad y Libertad Controlada hasta que entren en funcionamiento los Juzgados de Garantías Penitenciarias”, resuelve que: “...Hasta que sean designados y entren en funciones los jueces de garantías penitenciarias, el Director Nacional de Rehabilitación Social debe seguir otorgando la prelibertad para los privados de libertad que tengan sentencia condenatoria ejecutoriada... y la apelación de las mismas debe seguir concediéndolas el Consejo Nacional de Rehabilitación Social.

Hasta que sean designados y entren en funciones los jueces de garantías penitenciarias, los Directores de los Centros de Rehabilitación Social deben seguir otorgando la libertad controlada para los privados de libertad que tengan sentencia condenatoria...”

En concordancia con la Resolución Ampliatoria sobre la Rebaja de Penas, de 25 de agosto de 2010 publicada en el Registro Oficial No. 276 de 10 de septiembre de 2010; que resuelve: “...3.- Que hasta cuando se nombre a los jueces de garantías penitenciarias, los competentes para la ejecución de la rebaja de penas, serán los jueces de los tribunales de garantías penales.”

Resoluciones que buscan no privar de los privilegios que tienen las personas privadas de libertad, por la falta de designación de Jueces de Garantías Penitenciarias por parte del Consejo de la Judicatura, además en la actualidad deben acoplarse al hecho que la Dirección Nacional de Rehabilitación Social paso a formar parte del Ministerio de Justicia, Derechos Humanos y Cultos.

d) *Principio de Inmediación de Ejecución Penal.*

Mantiene cierta similitud con el principio de inmediación del proceso penal, trasladado al ámbito de la ejecución penal, descrito como el contacto directo que debe mantener el Juez de Garantías Penitenciarias, en el caso de Ecuador, con los privados de la libertad y agentes penitenciarios, lo que implicaría visitas semanales al centro penitenciario. En definitiva sería el observar las distintas actividades para conocer a fondo a la persona privada de la libertad, los operadores penitenciarios y el ámbito de interacción cotidiano a fin de arribar a una solución más equitativa en pleno ejercicio de los derechos constitucionales. En el Código de Ejecución de Penas y Rehabilitación Social, el artículo 16¹¹⁹ es el único que menciona una evaluación permanente que se debe realizar para la aplicación del régimen progresivo, que se podría conjeturar implica este principio de inmediación.

- Los ***Jueces de Garantías Penitenciarias***, nombrados en estos dos principios, se revisten de un importancia significativa para el pleno respeto de la dignidad humana de las personas privadas de la libertad, son los encargados de velar por el debido cumplimiento de sus derechos y que brinden un real control judicial durante la ejecución de la pena para el caso de modificaciones de la misma, en el caso de otorgamiento de privilegios que fomentan un buen comportamiento y empeño por el propio privado de la libertad para resocializarse y rehabilitarse.

Como ya se mencionó dentro del Código de Ejecución de Penas y Rehabilitación Social, en sus primeros artículos se establece las funciones a cumplir por estos jueces en referencia al control judicial dentro del ámbito penitenciario. Jueces contemplados dentro de los organismos de la Función Judicial, detallados en la Sección de Rehabilitación Social de la Constitución de la República, Art. 203.-“El sistema se

¹¹⁹ Código de Ejecución de Penas y Rehabilitación Social. Art. 16.- “Dentro de cada Centro de Rehabilitación Social, la progresión se realizará por la evaluación permanente del interno, en base a los aspectos social, biosicológico, laboral y disciplinario.”

regirá por las siguientes directrices: ... 3. Las juezas y jueces de garantías penitenciarias asegurarán los derechos de las personas internas en el cumplimiento de la pena y decidirán sobre sus modificaciones...”¹²⁰, en manos de estos jueces se encuentra el asegurar y vigilar que no se vulneren los derechos de los privados de la libertad, el cumplimiento de esta disposición podría efectivizarse con la continua visita a los Centros de Rehabilitación Social¹²¹, para analizar y estudiar el estado de cada uno de las personas que cumplen una condena, así como el avance en la aplicación del tratamiento penitenciario.

Dentro del mismo contexto, el Código Orgánico de la Función Judicial describe con mayor detalle las competencias a cargo de los Jueces y Juezas de Garantías Penitenciarias, partiendo como ya se ha enunciado que la función principal es el amparo legal de los derechos y beneficios de los privados de la libertad, y las visitas a los centros se realizarían cada mes, con lo cual escucharían las solicitudes o quejas de las personas que se encuentren en los Centros de Rehabilitación. Las principales competencias de estos jueces serían, Art. 230.- “...1. Conocer, sustanciar y dictar las resoluciones, según sea el caso, en cumplimiento de condenas impuestas por la comisión de un delito de acuerdo a la ley de la materia; 2. Supervisar el cumplimiento del régimen penitenciario y el respeto de las finalidades constitucionales y legales de la pena y de las medidas de seguridad....; 3. Conocer y sustanciar los procesos relativos a rebaja, libertad controlada, conmutación, régimen de cumplimiento de penas y medidas de seguridad y cualquier otra modificación de las condenas impuestas por la comisión de delitos. Supervisar el régimen penitenciario, el otorgamiento de libertad condicionada, pre libertad y medidas de seguridad de los condenados; 4. Conocer de las impugnaciones a las resoluciones administrativas en la ejecución de las penas, dictadas de conformidad con el Código de Ejecución de Penas; 5. Ejercer las funciones

¹²⁰ Constitución de la República del Ecuador. Art. 203.

¹²¹ De esta manera es que en la misma Constitución de la República se establece Art. 186.-“... En las localidades donde exista un centro de rehabilitación social existirá, al menos, un juzgado de garantías penitenciarias.”, en concordancia con el Código Orgánico de la Función Judicial, Art. 230.- “En los distritos en donde funcionen establecimientos penitenciarios, habrá por lo menos una jueza o un juez de garantías penitenciarias con asiento en la ciudad donde tenga su sede la Corte Provincial de Justicia...”.

jurisdiccionales en materia de ejecución de penas privativas de la libertad y medidas de seguridad, previstas en la ley y reglamento que regulen lo relativo a la rehabilitación; 6. Ejercer el control jurisdiccional de la potestad disciplinaria de las autoridades administrativas penitenciarias; y, 7. Ejercer las demás atribuciones establecidas en la ley.”¹²²

Sin embargo por la falta de designación de los Jueces de Garantías Penitenciarias, las competencias establecidas por el Código Orgánico de la Función Judicial, se encuentran dispersas y ejercidas por los demás organismos del Estado, lo que ocasiona un grave problema en su aplicación puesto que no se centraliza en un solo ente. A decir de los demás organismos del Estado, se intenta agrupar a los encargados de las competencias que implique ejercicio de jurisdicción, realizadas por los Jueces de Garantías Penales pertenecientes a la Función Judicial; y, las que son de carácter administrativo, a cargo del Consejo Nacional de Rehabilitación Social y/o de la antes conocida Dirección Nacional de Rehabilitación Social, que pertenece al Ministerio de Justicia, Derechos Humanos y Cultos, que forma parte de la Función Ejecutiva.

Estos principios expuestos tienen como finalidad el servir de guía y orientar en el caso de los legisladores, al momento de dictar una ley referente a la ejecución penal de la pena privativa de la libertad; al poder administrativo para cuando se emiten políticas penitenciarias que deben ser respetuosas de los derechos humanos; y, para servir en la interpretación de los jueces. Son los postulados generales que sirven de base y orientan la actividad del Estado en la regulación y ejecución de la sanción penal impuesta por un órgano jurisdiccional en beneficio de su correcto desenvolvimiento administrativo y judicial.¹²³ Diferenciando de las garantías penitenciarias que se entenderían como las normas rectoras establecidas por la ley y convertidas así en derecho positivo; se revisten de un carácter de obligatoriedad general y primacía sobre las demás leyes inferiores. Son la cristalización en normas de los postulados de los principios penitenciarios, de los principios se derivan las garantías que se concretan en las

¹²² Código Orgánico de la Función Judicial.

¹²³ Principios relativos a la Rehabilitación Social, tomado de GUILLAMONDEGUI, Luis, “Los Principios Rectores de la Ejecución Penal”, http://enj.org/portal/biblioteca/penal/ejecucion_penal/22.pdf, Febrero 2011.

normas. El principio mantiene su carácter abstracto, se efectiviza en una norma a través de las garantías.

3.2. Rehabilitación Social según la Constitución.

La Constitución de la República del Ecuador actualmente vigente, fue elaborada por la Asamblea Constituyente de Montecristi en el año 2008, la misma que se caracteriza por ser garantista de derechos; así en el ámbito de la Rehabilitación Social dedica toda una sección dentro del capítulo de la Función Judicial.

La primera consideración que se realiza de las personas privadas de la libertad, dentro de la Constitución, es relativa al Título De los Derechos, reconocidas como Personas y Grupo Prioritario de Atención, es decir, recibirán atención prioritaria y especializada tanto en el ámbito público como privado¹²⁴, tendrán un trato preferente, por la situación de desigualdad en que se encuentran, y limitación del derecho a la libertad.¹²⁵

De igual manera en el artículo 51 se reconoce los derechos que gozan las personas privadas de la libertad, determinado en el numeral 5 el derecho a la atención de sus necesidades educativas, laborales, productivas, culturales, alimenticias y recreativas¹²⁶, que se relaciona de manera directa con los mecanismos que forman parte de la Rehabilitación Social.

¹²⁴ Constitución de la República del Ecuador, Art. 35.- “Las personas adultas mayores, niñas, niños y adolescentes, mujeres embarazadas, personas con discapacidad, *personas privadas de libertad* y quienes adolezcan de enfermedades catastróficas o de alta complejidad, recibirán atención prioritaria y especializada en los ámbitos público y privado. La misma atención prioritaria recibirán las personas en situación de riesgo, las víctimas de violencia doméstica y sexual, maltrato infantil, desastres naturales o antropogénicos. El Estado prestará especial protección a las personas en condición de doble vulnerabilidad.”

¹²⁵ Se intenta utilizar acciones afirmativas, acciones de inclusión, para precautelar los derechos humanos de las personas privadas de la libertad, lo que se relaciona a su vez con el derecho de igualdad también descrito en la Constitución de la República del Ecuador, Art. 11.- “El ejercicio de los derechos se regirá por los siguientes principios:...2. Todas las personas son iguales y gozaran de los mismos derechos, deberes y oportunidades...El Estado adoptará *medidas de acción afirmativa* que promuevan la igualdad real en favor de los titulares de derechos que se encuentren en situación de desigualdad...”

¹²⁶ Constitución de la República del Ecuador, Art. 51.- “Se reconoce a las personas privadas de la libertad los siguientes derechos:...5.La atención de sus necesidades educativas, laborales, productivas, culturales, alimenticias y recreativas...”

La Constitución de la República, describe en el artículo 201, que “El *sistema de rehabilitación social* tendrá como finalidad la rehabilitación integral de las personas sentenciadas penalmente para reinsertarlas en la sociedad, así como la protección de las personas privadas de libertad y la garantía de sus derechos.

El sistema tendrá como prioridad el desarrollo de las capacidades de las personas sentenciadas penalmente para ejercer sus derechos y cumplir sus responsabilidades al recuperar la libertad.”¹²⁷ Se evidencia la consideración como sistema a la Rehabilitación Social, puesto que es todo un proceso que se relaciona no sólo con las ciencias jurídicas sino sociales y terapéuticas; además de que la finalidad conlleva a una rehabilitación integral de la persona, esto es que debe ser un cambio en lo posible total del comportamiento del sentenciado para que puede ser reinsertado en la sociedad. Y en base a lo antes indicado se garantiza los derechos que gozan las personas privadas de la libertad, que se encuentran descritos en la misma Constitución, siendo en la realidad imprescindible el atender y mejorar las condiciones actuales en las que se encuentran los Centros de Rehabilitación, que es el lugar donde desarrollara su vida la persona privada de la libertad.

Entre las directrices que la misma Constitución establece que deben regir al Sistema de Rehabilitación Social, determina que en los Centros de Rehabilitación Social¹²⁸ se promoverán y ejecutarán planes educativos, de capacitación laboral, de producción agrícola, artesanal, industrial o cualquier otra forma ocupacional, de salud mental y física, y de cultura y recreación¹²⁹, cumpliendo a la vez con el derecho que la persona privada de la libertad tiene para acceder a cualquiera de estas actividades.

Todos los planes descritos deben estar orientados a reintegrar al individuo en la sociedad, a la vez que será necesario el determinar el tratamiento para cada privado de libertad, lo que permitirá distribuir las actividades de acuerdo al tiempo de la condena.

¹²⁷ Constitución de la República del Ecuador. Art. 201.

¹²⁸ En relación con el Código de Ejecución de Penas y Rehabilitación Social. Art. 18.-“Se denominarán “centros de rehabilitación social” las penitenciarías y cárceles existentes, y las que se crearen para el cumplimiento del régimen penitenciario que establece esta Ley.”

¹²⁹ Constitución de la República del Ecuador. Art. 203, numeral 2.

3.2.1. Órganos Ejecutores de la Rehabilitación Social.

La Constitución de la República, en la sección de la Rehabilitación Social, detalla la existencia de un organismo técnico encargado de evaluar la eficacia de las políticas, administrar los centros de privación de libertad y fijar los estándares de cumplimiento de los fines del sistema.¹³⁰ Entendido como la labor que realizaría este organismo dentro de lo que conlleva el dirigir el sistema de rehabilitación social y lograr la consecución de reinsertar al privado a la sociedad.

Además que se describe la integración del Directorio de este organismo, sin asignarle un nombre específico, tendrá representantes de la Función Ejecutiva y profesionales que serán designados de acuerdo con la ley. La Presidenta o Presidente de la República designará a la ministra o ministro de Estado que presidirá el organismo.¹³¹ El Ministerio actualmente encargado de la Rehabilitación Social en el país, es el Ministerio de Justicia, Derechos Humanos y Cultos, a través de la Subsecretaría de Gestión de Atención a Personas Adultas y Adolescentes en Conflicto con la Ley ¹³². Su labor va dirigida entre otras cosas a vigilar el Sistema Penitenciario Ecuatoriano, velando por los derechos de los privados de la libertad y asegurando una rehabilitación social efectiva.¹³³

De acuerdo a la legislación vigente referente a la Rehabilitación Social, el organismo que preside la actual Ministra de Justicia es el *Consejo Nacional de Rehabilitación Social*, que es el encargado de la determinación de la política penitenciaria y la adecuada administración de los centros de rehabilitación social.¹³⁴ Además que el Consejo es el encargado de cumplir con

¹³⁰ Constitución de la República del Ecuador. Art. 202.

¹³¹ Código de Ejecución de Penas y Rehabilitación Social. Art. 18.

¹³² Antes denominada Subsecretaría de Rehabilitación Social y posteriormente Subsecretaría de Coordinación de Atención Integral a Personas Privadas de la Libertad.

¹³³ Ministerio de Justicia, Derechos Humanos y Cultos creado mediante Decreto Ejecutivo No. 748 de 14 de noviembre de 2007, cuyas funciones relativas a la Rehabilitación Social se encuentran en el Decreto de creación y en el Estatuto Orgánico de Gestión Organizacional por Procesos.

¹³⁴ Código de Ejecución de Penas y Rehabilitación Social. Art. 3.

la ley referente a la ejecución de penas y rehabilitación social, tarea compartida con la Dirección Nacional de Rehabilitación Social¹³⁵ y los Centros de Rehabilitación.

Dispuesto en la Constitución, entre los órganos ejecutores también están el personal de seguridad, técnico y administrativo del sistema de rehabilitación social.¹³⁶ Puesto que al ser complejo y amplio el sistema de rehabilitación social, necesita tanto de organismos rectores como de sujetos que ejecuten las disposiciones, quienes mantienen el contacto directo con la persona privada de la libertad.

Una de las instituciones instauradas en la actual Constitución y que a la vez interviene en la ejecución penal, son los jueces de garantías penitenciarias, que garantizan los derechos de las personas privadas de la libertad mientras cumplan una condena, y serán los responsables de conocer y otorgar las modificaciones¹³⁷ de la ejecución de la pena y demás recursos al respecto. A pesar de no estar en funcionamiento, el actual Código de la Función Judicial¹³⁸, ya determinó el ámbito de su competencia, jurisdicción y modo de elección, que se regirá bajo los parámetros establecidos por el Consejo de la Judicatura.

De esta manera y en base a la legislación actual vigente, se detallaron los organismos que tienen a cargo la Rehabilitación Social en el país, descripciones acerca de su ámbito de acción, así como el modo de implementar las atribuciones a su cargo.

¹³⁵ Mediante Decreto Ejecutivo No. 585 de 16 de Diciembre de 2010, el Presidente de la República dispuso la fusión por absorción de la Dirección Nacional de Rehabilitación Social, al Ministerio de Justicia, Derechos Humanos y Cultos, que será el organismo rector de la elaboración y ejecución de las políticas penitenciarias dentro de Sistema de Rehabilitación Social, y de la construcción, mantenimiento y mejoramiento de los Centros de Rehabilitación.

¹³⁶ Constitución de la República del Ecuador. Art. 202.

¹³⁷ Constitución de la República del Ecuador, Art. 203.- “El sistema se regirá por las siguientes directrices:...3. Las juezas y jueces de garantías penitenciarias asegurarán los derechos de las personas internas en el cumplimiento de la pena y decidirán sobre sus modificaciones.”

¹³⁸ Código Orgánico de la Función Judicial. Art. 230.- “...La jueza o el juez de garantías penitenciarias tendrá como función principal el brindar amparo legal a los derechos y beneficios de los internos en los establecimientos penitenciarios, a cuyo efecto visitarán los establecimientos penitenciarios cada mes y oirán las solicitudes, reclamos o quejas que les presente las internas o los internos o las funcionarias o funcionarios o empleadas o empleados...”

3.3. Procedimiento para el ingreso de la persona privada de libertad.

Los Centros de Rehabilitación del país, deben actuar según las prescripciones del Código de Ejecución de Penas y su Reglamento, aplicando el régimen progresivo¹³⁹, por el cual las personas privadas de la libertad pasan de fases según su comportamiento y predisposición para seguir con el tratamiento penitenciario. En base a esto, el ingreso de una persona a un Centro de Rehabilitación según el artículo 29 del Reglamento del Código de Ejecución de Penas¹⁴⁰, debería realizarse de la siguiente manera:

- Para el ingreso es necesario que exista la orden de autoridad competente. La respectiva boleta de encarcelamiento dictada a partir de la sentencia condenatoria ejecutoriada.
- La persona es ubicada en el pabellón de observación o de sección especial. Pabellón que en la realidad no existe por la precaria infraestructura de los Centros de Rehabilitación.
- El Departamento de Diagnóstico y Evaluación procederá a realizar el estudio de la personalidad, estudio que consiste en la *evaluación de la peligrosidad* de la persona.
- Se determina la ubicación del interno, disponiendo la Dirección Nacional su traslado al establecimiento correspondiente.

De esta enunciación se podría colegir que al intervenir desde un inicio el Departamento de Diagnóstico y Evaluación, debería existir en cada uno de los Centros de Rehabilitación, y que cuente con la capacidad suficiente de personal para atender a las personas que ingresan.

Otro procedimiento que establece la ley cuando la persona ingresa, es el examen médico respectivo que se anexará con los resultados del Departamento de Diagnóstico, a la carpeta del privado de la libertad, expediente que contiene: los datos estadísticos, resumen procesal, investigación socio-familiar, estudios realizados al privado de la libertad, así como el índice de

¹³⁹ Código de Ejecución de Penas y Rehabilitación Social. Art. 12.- "...el régimen progresivo, que es el conjunto de acciones técnico administrativas por medio de las cuales el interno cumple la pena que le ha sido impuesta, en uno de los Centros de Rehabilitación social..., o asciende o desciende de cualquiera de los niveles allí establecidos."

¹⁴⁰ Reglamento General de Aplicación del Código de Ejecución de Penas y Rehabilitación Social. Art. 29.

peligrosidad. Para la ubicación poblacional y progresión es necesario que se emita informes, en base a las *evaluaciones permanentes y periódicas* que deben realizarse, correspondientes a los departamentos de los centros de rehabilitación social que pasarán a conocimiento de los jueces de garantías penitenciarias.¹⁴¹

Este procedimiento sería el ideal para llevarse a cabo dentro de un Centro de Rehabilitación Social, sin embargo, por varios factores la realidad no se desarrolla así y el ambiente con el que se encuentra una persona al ingresar no ayuda a una rehabilitación per se. En la mayoría de los establecimientos por la gran cantidad de personas privadas de la libertad y la falta de mantenimiento de la infraestructura, no se logra ninguno de los objetivos de la Rehabilitación Social.

3.3.1. Factores que confluyen dentro de la Rehabilitación Social.

El Sistema Penitenciario Ecuatoriano, el sistema de rehabilitación social, está fundamentado en tres principios: la individualización de la pena y del tratamiento, la planificación y ejecución del régimen progresivo y aplicación del sistema de seguridad; e integrado por tres componentes básicos que son:

- a) Marco Jurídico
- b) Infraestructura Física
- c) Realidad Penitenciaria¹⁴²

- a) La legislación correspondiente al sistema de rehabilitación social y tratamiento de las personas privadas de la libertad, es el Código de Ejecución de Penas y Rehabilitación Social, promulgado el 9 de julio de 1982, en concordancia con su Reglamento de aplicación. Código que reconoce los principios del sistema de rehabilitación social, de

¹⁴¹ Código de Ejecución de Penas y Rehabilitación Social. Arts. 38 a 43.

¹⁴² Oficio No. 181-DNRS-D de la Dirección Nacional de Rehabilitación Social, 12 de agosto de 2010.

la persona privada de la libertad en busca de su reincorporación social y prevención de la reincidencia y habitualidad.

- b) El Ecuador en la actualidad tiene aproximadamente 35 Centros de Rehabilitación Social distribuidos en 19 provincias, además de Centros de Detención Provisional, Centros de Adolescentes Infractores y Casas de Confianza. De acuerdo a la región existen 14 en la Costa que acoge el 53% de las personas privadas de la libertad, 18 en la Sierra con el 41% de las personas privadas de la libertad y 3 en el Oriente donde se encuentra el 6% de las personas privadas de la libertad.¹⁴³

Las instalaciones físicas de los Centros presentan graves deficiencias por deterioro, falta de seguridades y ubicación, por lo cual no permiten la correcta y adecuada aplicación del tratamiento generando dificultad en la permanencia y progresión de los privados de la libertad.¹⁴⁴

Desde los primeros esbozos del estudio de la Ciencia Penitenciaria, se determinó la importancia de los establecimientos donde se priva de libertad a los sentenciados. En su obra Eugenio Cuello Calón explica: “la cárceles debían estar edificadas de modo que los presos no sean privados de la luz del cielo, debían tener un patio al aire libre para que los presos puedan gozar de este y del sol,...ha de haber aposentos seguros para recogerlos de noche, pero han de ser lugares sanos aun para los que hubieran cometido los mas graves delitos,... también aposentos diversos para mujeres y

¹⁴³ Resumen Estadístico 2011 – Análisis Estadístico de los Centros de Privación de Libertad de Personas Adultas en Conflicto con la Ley; Coordinación General de Planificación del Ministerio de Justicia, Derechos Humanos y Cultos; Ecuador; 2012.

¹⁴⁴ En vista de la falta de estructura física de los Centros de Rehabilitación mediante Resolución No. DE-002-2010-DT del Ministerio de Justicia, Derechos Humanos y Cultos, de fecha 31 de agosto de 2010, el Director Técnico de la Unidad Transitoria de Gestión Emergente para la Construcción y puesta en funcionamiento de los Centros de Rehabilitación Social, resuelve declarar en emergencia a nivel sectorial del Sistema Penitenciario, para la realización de intervenciones en las construcciones, adecuaciones, reparaciones, ampliaciones, equipamiento y puesta en funcionamiento de los Centros de Rehabilitación Social.

personas de calidad y de un oratorio o capilla.”¹⁴⁵En base a las recomendaciones realizadas en ese tiempo para las penitenciarias por Howard.

En la actualidad es necesario que exista infraestructuras adecuadas, que se construyan con el propósito de brindar una rehabilitación integral del privado de la libertad, es decir que tenga los servicios básicos para el desarrollo de sus actividades, no se puede mantener edificaciones antiguas que se las acoplaron con el transcurso de los años para ser Centros de Rehabilitación.

- c) El sistema nacional de Rehabilitación Social del Ecuador, ha experimentado en los últimos años un acelerado incremento cuantitativo y cualitativo de la población de internos, lo que ha generado graves problemas en el área de seguridad y vigilancia, que junto al problema relacionado a la infraestructura física produce graves consecuencias como el hacinamiento, promiscuidad, condiciones antihigiénicas, servicios básicos insuficientes para el conglomerado penitenciario, y utilización inadecuada del espacio físico ocasionado por la falta de aplicación técnica de la ubicación poblacional de los privados de la libertad.

Las Reglas mínimas para el tratamiento de los reclusos, adoptadas en el Primer Congreso de las Naciones Unidas sobre Prevención del Delito y Tratamiento del Delincuente, celebrado en Ginebra en 1955, dispone en su regla general 9.1 que las celdas o cámaras destinadas al aislamiento nocturno deben ser ocupadas más que por un solo preso y sólo por razones especiales y necesarias a la administración penitenciaria central, existiría el hacinamiento temporal, permitiendo que se aloje a dos presos en una celda o cámara individual.¹⁴⁶

¹⁴⁵ CUELLO CALÓN, Eugenio; “La Moderna Penología”; Casa Editorial Urgel, Barcelona – España;1974; págs. 330 - 331.

¹⁴⁶ Reglas mínimas para el Tratamiento de Reclusos. Estas reglas constituyen la base para el tratamiento de las personas privadas de la libertad, a pesar de haber sido creadas hace más de 50 años, constituyen una guía de aplicación de este tipo de sanciones penales, en cuanto a las necesidades y situación concreta de todas estas personas, y principalmente con miras al respeto de sus derechos. Sin embargo, estas reglas no hacían una distinción para las necesidades especiales de las mujeres, y al existir un aumento de la población penal femenina en el mundo, en el 12º Congreso de las Naciones Unidas para la Prevención del Delito y Justicia Penal, celebrado

Además otro problema existe en el aspecto laboral de los centros de rehabilitación por la falta de espacio para talleres, falta de maquinaria, herramientas y materiales, con una formación deficiente de los privados de la libertad. Respecto a la asistencia médica los centros cuentan con consultorios médicos que no tienen una implementación estructural debida, por lo que se limitan a atenciones ambulatorias.¹⁴⁷

El caso de la falta de preparación del personal penitenciario, es otro inconveniente que se encuentra dentro de los centros, puesto que su labor no se circunscribe solamente a la vigilancia y mantenimiento de la seguridad, deben tener una preparación académica especializada, puesto que desarrollan sus actividades y mantienen un contacto directo y permanente con los privados de la libertad.¹⁴⁸

En respuesta a esta realidad penitenciaria el Presidente de la República mediante Decreto Ejecutivo No. 807 de 19 de diciembre de 2007, declaró el estado de emergencia por grave conmoción en el Sistema Penitenciario en todo el país y creó la Unidad Transitoria de Gestión Emergente para la Construcción y Puesta en Funcionamiento de los Centros de Rehabilitación Social – UTCCRS-, como entidad

en Salvador – Brasil en abril del 2010, se dictó un Proyecto de Reglas de las Naciones Unidas para el tratamiento de las reclusas y medidas no privativas de la libertad para mujeres delincuentes (Reglas de Bangkok), como medidas ampliatorias a las Reglas mínimas para el Tratamiento de Reclusos, sin llegar a ser sustitutivas sino aclarativas y complementarias para casos nuevos, principalmente dirigidas a las mujeres y en lo aplicable también beneficiarias para los reclusos. Tomado de “Resultados de la reunión del grupo de expertos para elaborar reglas complementarias relativas, específicamente, al tratamiento de mujeres en detención y sometidas a medidas privativas y no privativas de la libertad”, <http://www.un.org/es/conf/crimecongress2010/documents.shtml>, Octubre de 2011.

¹⁴⁷ Al respecto el Ministerio de Justicia, Derechos Humanos y Cultos, desde el año 2011, ha readecuado varias instalaciones de los actuales Centros de Rehabilitación, en el sistema eléctrico, cubiertas, pintura y remodelación de las áreas de talleres. Así como en la entrega de medicinas, instrumentos e insumos para los talleres cuyos productos se promocionan en las ferias a nivel nacional; con el fin de incentivar actividades culturales, educativas, agrícolas y deportivas. Tomado de “Carta de réplica a Diario El Comercio suscrita por la Ministra de Justicia, Derechos Humanos y Cultos, Dra. Johana Pesántez”; <http://www.minjusticia.gob.ec/images/stories/contestacion/contestacion.pdf>, Febrero 2012.

¹⁴⁸ El Ministerio de Justicia, Derechos Humanos y Cultos, ha impulsado un proceso para la evaluación, formación y capacitación adecuada del Cuerpo de Seguridad de los Centros de Rehabilitación Social, que intenta fomentar en los guías el conocimiento intelectual, psicológico y de conducta ética intachable. Los guías rindieron pruebas físicas y psicotécnicas de acuerdo al servicio que brindan. Tomado de Boletín Justicia&Derecho No. 10, publicación del Ministerio de Justicia, Derechos Humanos y Cultos, Febrero 2011. Dentro del mismo marco, se encuentra vigente un nuevo proceso de selección de aspirantes al Cuerpo de Seguridad y Vigilancia Penitenciaria.

adscrita al Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, con independencia administrativa y financiera.

Existen varias complicaciones dentro del Sistema Penitenciario Ecuatoriano en la actualidad, que no han permitido lograr la consecución de su máximo fin propuesto que es la Rehabilitación Social, lo que ocasionó que los Centros de Rehabilitación se conviertan en lugares de aprendizaje de nuevos actos delictivos o simples lugares de paso permanente para infractores reincidentes. La necesidad de un cambio estructural de todo el sistema podría ayudar a resolver estos inconvenientes, ya que al mantener la prisión cerrada como mecanismo de ejecución penal, se debe mejorar las condiciones de estos centros dotando de una infraestructura adecuada que permita un correcto desenvolvimiento y efectiva realización de los derechos de las personas que se encuentran privadas de la libertad.

Entendiéndose que la crisis de los sistemas penitenciarios existe a nivel internacional, por el alto costo que implica el uso de la prisión cerrada, su construcción, administración, alojamiento, alimentación y cuidado de las personas¹⁴⁹; además que la población penitenciaria está aumentando en la mayoría de los países de la región a un ritmo superior al de crecimiento poblacional.¹⁵⁰

¹⁴⁹ Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito – UNODC; “Manual de principios básicos y prácticas prometedoras en la aplicación de medidas sustitutivas del encarcelamiento”; pag. 5; http://www.unodc.org/documents/justice-and-prison-reform/crimeprevention/Handbook_of_basic_principles_and_promising_practices_on_Alternatives_to_Imprisonment_Spanish.pdf; Diciembre 2011

¹⁵⁰ CARRANZA, Elías; Instituto Latinoamericano de las Naciones Unidas para la Prevención del Delito y el Tratamiento del Delincuente – ILANUD; Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD; “Sistemas penitenciarios y alternativas a la prisión en América Latina y el Caribe”; pág. 12; <http://www.ilanud.or.cr/centro-de-documentacion/biblioteca/181-sistemas-penitenciarios.html>; Enero 2012

CAPITULO IV.

4. La evaluación de peligrosidad como determinante de la Rehabilitación Social en la nueva Constitución.

En anteriores capítulo ya se trató a profundidad la evaluación de peligrosidad, con el respectivo análisis de cada uno de los factores que determina la ley, y la Rehabilitación Social que se realiza en el Ecuador; por lo cual profundizar en conceptos que ya fueron mencionados no es el objeto de este capítulo.

La evaluación de peligrosidad, de acuerdo a lo establecido en la ley, se efectuaría por el Departamento de Diagnóstico y Evaluación, mismo que debería conformarse por un psicólogo, un trabajador social y educador o instructor de talleres de conformidad con lo que disponga el director del centro.¹⁵¹ Para realizar esta evaluación, que la ley determina debe ser semanal, el Departamento se reunirá semanalmente para estudiar el proceso evolutivo del interno, además de reuniones diarias para la clasificación de internos.

El Departamento de Diagnóstico y Evaluación será el encargado de la aplicación del régimen progresivo, para lo cual se servirá de las evaluaciones obtenidas, es decir del análisis del índice de peligrosidad obtenido en conjunto con el estudio criminológico, que abarca los estudios del delito, médico, psicológico y socio –familiar. Estudios que son incluyentes entre sí, y servirán para la ubicación poblacional del privado de la libertad.

Pero en base a lo ya analizado, el tratamiento para la Rehabilitación Social a aplicarse en una persona privada de la libertad debe fundamentarse principalmente en la evaluación inicial de peligrosidad, que funcionaría si se la entiende como el examen realizado a la persona que ingresa al centro, de acuerdo a los parámetros establecidos en la ley, y que analizaría la

¹⁵¹ Reglamento General de Aplicación del Código de Ejecución de Penas y Rehabilitación Social. Art. 27.

personalidad del individuo que delinquiró por la mayoría de parámetros que se establecen, excluyendo a la Lógica procesal que no depende de la persona.

Sin embargo debería realizarse por profesionales preparados en el tema para que los resultados obtenidos sean lo más ajustados a la realidad del individuo, es cierto que esta evaluación se basa en conceptos ya caducos de la escuela positivista que concebía al delincuente como un enfermo, pero aplicado con miras al beneficio del privado de la libertad y en total respeto de sus derechos podría generar en la persona la predisposición para coadyuvar al tratamiento penitenciario y en conjunto con los demás factores que confluyen dentro del proceso de Rehabilitación Social, lograr la inserción del individuo en la sociedad como un ente productivo.

De acuerdo a todo este estudio se puede ubicar al privado de la libertad en un Centro de seguridad máxima, seguridad media o seguridad mínima, cada uno con normas generales de funcionamiento; que mediante las actividades implementadas será el tratamiento más idóneo para el privado de la libertad, por la puntuación obtenida en la evaluación de peligrosidad.

El Tratamiento penitenciario debería estar centrado en varios ejes de ejecución:

- Médicos, para tener un control de la salud del privado de la libertad, desde su ingreso a su egreso, y brindar ayuda para las personas que sufran de alguna enfermedad.
- Pedagógicos - Laborales, dirigido a mantener una educación continua para los privados de la libertad, determinando si se trata de educación primaria, secundaria y permitir el acceso a educación superior. Acciones de cooperación con Centros Educativos que se están realizando por el Ministerio de Justicia para la consecución de este fin.

Dentro de este campo se puede encontrar también la promoción de actividades culturales y la realización de una labor que le serviría de sustento y profesión en el caso de su liberación.

- Psicológico - Psiquiátrico, evidenciando la individualización del tratamiento, se puede aplicar varios tipos de psicoterapia que pueden ser individuales, grupales, de asesoramiento en grupo, técnicas de modificación de conducta, entre otras.

Para alcanzar la rehabilitación social integral, contemplada en la Constitución, de la persona privada de libertad garantizando sus derechos y dando prioridad al desarrollo de sus capacidades para ejercer sus derechos y cumplir sus responsabilidades al recuperar la libertad.¹⁵²

Puntualizando que el Código de Ejecución de Penas y su Reglamento, establecen que para la consecución de esta rehabilitación social, es necesario realizar evaluaciones permanentes a los privados de la libertad, para analizar su proceso evolutivo, reuniones semanales que si se realizarían en los Centros de Rehabilitación podrían coadyuvar a la reinserción del privado de la libertad a la sociedad. Sin embargo, por la actual situación que atraviesan estos centros de rehabilitación, que están en proceso de implementación de las capacidades físicas y de personal, impiden realizar este tipo de procesos establecidos en la ley.

Al tratarse el sistema de rehabilitación social de un proceso complejo, se integra por varios factores y sujetos que confluyen, alrededor de la intervención penitenciaria del privado de la libertad; que en el país ha sido un sector descuidado lo que ha originado la crisis actual por la que atraviesa este sistema y los centros de rehabilitación. La evaluación de peligrosidad dentro de este proceso es sólo el punto de partida, el cuál determinará el tratamiento inicial y ubicación en el Centro, de la persona privada de la libertad. Se complementa por las evaluaciones periódicas llegando a ser la parte fundamental para determinar si las medidas adoptadas y consensuadas con el privado de la libertad lo están ayudando a volver a la sociedad.

De la misma manera en base a estudios realizados por organismos internacionales como la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) y el Instituto Latinoamericano de las Naciones Unidas para la Prevención del Delito y el Tratamiento del Delincuente (ILANUD), se considera que esta evaluación debería realizarse en la fase de la sentencia, mediante un examen cuidadoso de cada caso para determinar si realmente se necesita una pena de prisión que no se supere el tiempo mínimo necesario para que se cumpla

¹⁵² Constitución de la República del Ecuador. Art. 201.

el objetivo impuesto¹⁵³. Además la evaluación debería ser la columna vertebral de todo el sistema para el cumplimiento de la pena de acuerdo a las necesidades del delincuente, puesto que no es posible continuar utilizando una enorme cantidad de recursos económicos, técnicos y humanos en programas correccionales, sin una constante evaluación de su eficacia, por lo cual se enfatiza debe establecerse sistemas de evaluación¹⁵⁴.

Sería importante la explicación al privado de la libertad, desde un inicio para que este sistema funcione, de todas las actividades que va a realizar dentro del Centro, con la finalidad que exista su voluntad, es decir, cambiar la actitud pasiva de “esperar por el tratamiento”, hacia una concientización del sujeto para tomar parte activa en él¹⁵⁵. La evaluación de peligrosidad contemplada en el Código de Ejecución de Penas y Rehabilitación Social, no determina por sí sola la *rehabilitación social* de una persona privada de la libertad, brinda las guías para este fin y como ya se mencionó es el punto de partida. Es una evaluación necesaria que debería ser modificada y aplicarse a la realidad de nuestros tiempos, debería existir variables no tan rígidas. Y fundamentalmente debería existir la evaluación periódica pero no considerada como la inicial evaluación de peligrosidad, sino como evaluación de progreso del privado de la libertad.

En este sentido se debería cambiar de perspectiva de esta evaluación, prescindiendo en primer lugar del término de peligrosidad, puesto que la connotación negativa de la palabra genera una predisposición adversa al momento de su aplicación. Se lo impuso en una época antigua, para catalogar a las personas que cometían un delito, como entes dañinos para la sociedad. Sin

¹⁵³ Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito – UNODC; “Manual de principios básicos y prácticas prometedoras en la aplicación de medidas sustitutivas del encarcelamiento”; pag. 94;

http://www.unodc.org/documents/justice-and-prison-reform/crimeprevention/Handbook_of_basic_principles_and_promising_practices_on_Alternatives_to_Imprisonment_Spanish.pdf; Diciembre 2011

¹⁵⁴ CARRANZA, Elías; Instituto Latinoamericano de las Naciones Unidas para la Prevención del Delito y el Tratamiento del Delincuente – ILANUD; Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD; “Sistemas penitenciarios y alternativas a la prisión en América Latina y el Caribe”; págs. 36, 67; <http://www.ilanud.or.cr/centro-de-documentacion/biblioteca/181-sistemas-penitenciarios.html>; Enero 2012

¹⁵⁵ CARRANZA, Elías; Instituto Latinoamericano de las Naciones Unidas para la Prevención del Delito y el Tratamiento del Delincuente – ILANUD; Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD; “Sistemas penitenciarios y alternativas a la prisión en América Latina y el Caribe”; pág. 32; <http://www.ilanud.or.cr/centro-de-documentacion/biblioteca/181-sistemas-penitenciarios.html>; Enero 2012

embargo, dicha concepción ha evolucionado, desde el pleno reconocimiento de los derechos que gozan las personas privadas de la libertad, la no discriminación por su situación, pasando por las Convenciones de las Naciones Unidas relativas al tratamiento del delincuente y la elaboración de instrumentos internacionales para su plena vigencia; es decir la persona que cumple una condena privativa de la libertad no pierde su condición de ser humano y por lo mismo no se lo puede estigmatizar por sus acciones.

De ser necesario una denominación para esta evaluación podría considerarse expresiones neutrales que no cataloguen el accionar de las personas que delinquieron, la evaluación es el paso inicial para determinar el tratamiento más adecuado para la persona, por lo que podría ser una *evaluación preparatoria* para definir la idoneidad, factibilidad o viabilidad para la rehabilitación social. Se trataría de un cambio hacia una visión positiva, el cumplir esta condena conllevaría el propósito de preparar a la persona para volver a la sociedad y no cometer los mismos actos punibles. Esta nueva descripción de *evaluación preparatoria*, sería el inicio para una serie de cambios en los términos utilizados.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.

- La pena privativa de la libertad, como medida excepcional a ser impuesta, debe efectivizarse al momento que exista una sentencia condenatoria ejecutoriada, siendo el único documento válido que permite restringir el derecho a la libertad de una persona. No se puede mantener como en la antigüedad a personas en Centros de Rehabilitación esperando ser juzgados por un delito, cuando existiría la posibilidad que se declare su inocencia, si los juicios se tramitarían dentro de los términos previstos. Tomando en cuenta que el tiempo que pasa la persona privada de su libertad fue tiempo perdido, porque tampoco se le pudo dar un tratamiento penitenciario. Su ingreso al establecimiento no se configura dentro de lo establecido por la ley, por lo tanto se retrocede en el tiempo, ya que se lo recluye con el propósito de alejarlo de la sociedad y de cierto modo castigarlo. Afectando en el desarrollo de su vida y estigmatizándolo para cuando recupere su libertad. No existe en nuestro país la infraestructura necesaria ni la separación debida de las personas que ya cuentan con una sentencia con los que aún esperan la sustanciación de un juicio.
- La evaluación de peligrosidad, contemplada en el Código de Ejecución de Penas y Rehabilitación Social, como el examen a realizar en las personas sentenciadas, al momento de su ingreso al Centro de Rehabilitación, es de obligatorio cumplimiento, y debe realizarse por los funcionarios profesionales que conformen el Departamento de Diagnóstico y Evaluación del Centro. Sin embargo si no existe el personal suficiente capacitado, para cumplir con este cometido, a causa de una sobrepoblación carcelaria, la finalidad de la pena de privación de la libertad de una persona, no tendrá ningún sentido. El Centro de Rehabilitación Social pasaría a ser una infraestructura penitenciaria que acoge a toda persona que delinque durante el tiempo de la condena, sin ningún objetivo, más que el resguardo bajo seguridades.
- La Rehabilitación Social, es un proceso que inicia desde el momento que una persona, con sentencia condenatoria ejecutoriada, ingresa a un Centro de Rehabilitación, y se

acopla a los procedimientos llevados a cabo en el mismo desde su ingreso, como la evaluación de peligrosidad, realizada en base a parámetros establecidos por ley que guiarán y servirán de referente para la clasificación de la persona y la selección del tratamiento más adecuado a aplicar durante su permanencia. Resultados de la evaluación inicial de peligrosidad que lo catalogará para ubicarlo en un espacio físico donde pueda desarrollarse mejor, brindándole todas las facilidades para un normal desenvolvimiento, con la intención que mejore su comportamiento y se dedique a actividades productivas, para que no vuelva a delinquir y se reintegre a la sociedad.

- El término de peligrosidad es entendido como un atributo de la persona, su exteriorización que deriva en el cometimiento de un delito y consecuente imposición de la pena privativa de la libertad, es lo que conlleva a que la persona se encuentre en un Centro de Rehabilitación Social. Mediante la evaluación de peligrosidad se intenta valorizar el grado de este atributo en la persona, por parámetros establecidos por ley, para emplear todos los mecanismos positivos posibles que permitan la disminución de este atributo en la persona y no se exteriorice en la sociedad.
- El proceso de Rehabilitación Social que existe en el Ecuador, busca reintegrar a la sociedad a personas que luego de haber cometido un acto ilícito, con el tratamiento adecuado impartido en los Centros de Rehabilitación, pueden desenvolver con total apego a la ley y sin infringirla, poniendo en práctica lo aprendido durante su permanencia en los Centros. Pero lo que ocurre es que en estos centros lo que se aprende son nuevas formas delictivas, porque no se cumplen con todas las directrices establecidas por ley para la correcta aplicación de un tratamiento penitenciario, no existe concatenación de los ejes del tratamiento sino sólo mera enunciación de los mecanismos, además de la falta de herramientas.
- La persona que comete un delito lo realiza al desarrollarse dentro de la sociedad, sin embargo una vez impuesta la pena privativa de libertad, se cambia el medio físico de desenvolvimiento, por lo cual se limita la libertad ambulatoria de la persona sin perder sus demás derechos ni su dignidad en ningún momento; aspecto que debe ser de

primordial consideración para la evaluación de peligrosidad así como en la aplicación del tratamiento penitenciario. Por lo tanto, goza de los mismos derechos que cuando estaba en libertad, a excepción de su libertad ambulatoria. Los organismos estatales involucrados en esta ejecución penal, deben velar por el respeto a la dignidad humana de la persona que se encuentra privada de la libertad, enunciados en plural por encontrarse el proceso desde la ejecución de la pena hasta la efectiva rehabilitación social, en varios entes, y algunos de ellos de diferentes funciones del Estado.

- * Debe ser imperativo lograr que las personas que se encuentran en los Centros de Rehabilitación Social, sean sólo las que han sido procesadas y tienen una sentencia condenatoria ejecutoriada. Dentro del ámbito de la justicia, es necesario una actividad más prolija y eficiente que inicie con los procesos de juzgamiento correspondientes. Además que es indispensable un cambio de Código Penal que se acople a nuestra realidad, puesto que no se puede seguir realizando reformas a uno que se promulgó muchos años atrás. Y dentro del ámbito penitenciario debería clasificarse y trasladar a Centros de Detención Provisional a las personas que están sin sentencia, para que cumplido el tiempo máximo recuperen su libertad. La construcción de estos centros y ampliación de los existentes sería muy beneficioso para todos, en especial con las acciones de infraestructura que realiza el Ministerio de Justicia, Derechos Humanos y Cultos dentro del área de Rehabilitación Social.
- * La evaluación de peligrosidad debería implantarse dentro de los Centros de Rehabilitación Social, como un requisito necesario al momento del ingreso de una persona. Una vez que se realice una depuración para sólo contar con las personas sentenciadas, contratar el personal técnico necesario para atender a la totalidad de las personas privadas de la libertad y creando conciencia en el personal de su necesidad, como primera evaluación, para la aplicación de un debido tratamiento. Siendo posible una vez que se haya solventado poco a poco los demás problemas que aquejan esta área de la Rehabilitación Social.

- * La Rehabilitación Social entendida como un proceso, se conjuga por varios factores entre los que se encuentra la evaluación de peligrosidad y en relación directa la infraestructura penitenciaria. Una persona que de acuerdo a la evaluación se considera como de mínima peligrosidad no puede estar compartiendo continuamente con otra que se considere muy peligrosa. Por lo tanto es necesario que los procesos de remodelación y construcción de nuevos Centros Penitenciarios llevados a cabo por el Ministerio de Justicia se realicen en el menor tiempo posible, en base a los estudios penitenciarios de los requerimientos básicos que necesita un Centro de Rehabilitación. Logrando de esta manera a su vez descongestionar los centros que actualmente están en funcionamiento y se podría empezar por realizar la evaluación de peligrosidad como un proceso paulatino y constante.
- * La peligrosidad entendida como un atributo de la persona, al ser evaluada no debería basarse en parámetros estáticos y rígidos, en primer lugar convendría realizar las debidas reformas al Código de Ejecución de Penas y Rehabilitación Social para desechar parámetros que no dependen del individuo y que no se aplican por ser inconstitucionales. Segundo sería conveniente que esta reforma fuera integral, es decir idealizando una evaluación con más parámetros sin ser específicos que ayuden a determinar la existencia de la peligrosidad en una persona, y que a la vez se complementen efectivamente por otros estudios sobre el sentenciado, y en base a un resultado global se determine el tratamiento a aplicar. Porque esta evaluación debería ser lo más apegada a la realidad para que la persona se desarrolle en un ambiente propicio.
- * El fiel cumplimiento de la normativa para la Rehabilitación Social sería posible si se inician cambios desde la infraestructura. El lograr que en los Centros de Rehabilitación no exista una sobrepoblación carcelaria, ayudaría a que aparte de que se realicen los debidos estudios en la persona que va a ingresar a un Centro, se pueda aplicar el debido tratamiento penitenciario y designar en el Centro los talleres y lugares necesarios para concretar este fin. Contando con los espacios físicos necesarios y las herramientas, se dividiría a las personas privadas de la libertad, para que de acuerdo a

sus necesidades se les aplique el tratamiento más acorde para su reincorporación a la sociedad.

- * La preocupación por el estado de las personas que se encuentran privadas de la libertad debería ser de todos los órganos que se involucran en la ejecución de la pena privativa de libertad y no sólo de algunos. Partiendo del hecho que los Jueces de Garantías Penitenciarias aún no existen, y son los llamados a vigilar el respeto de los derechos de los privados de libertad, habría que ser designados de manera urgente. El proceso que ayude a revitalizar la Rehabilitación Social en nuestro país tendría que ser en todos los aspectos, no se puede solo mejorar las infraestructuras, si un organismo precautelador de sus derechos aun no he sido creado a pesar de constar en la legislación y considerando la importancia que reviste.
- * Los funcionarios que ingresan a trabajar dentro de los Centros de Rehabilitación Social, es decir todo el personal multidisciplinario no sólo los guías, deberían cumplir con ciertos requerimientos mínimos. Rescatando que existe en la actualidad una capacitación para los guías penitenciarios, y que está en marcha la iniciación de una Escuela de Carrera Penitenciaria, sería fundamental lograr que profesionales no sólo capacitados en su rama, sino en el ámbito penitenciario, ingresen como funcionarios comprometidos con esta carrera. Personas que comprendan todo el fenómeno que se desarrolla dentro de los Centros de Rehabilitación.

BIBLIOGRAFÍA

- ✓ AVELLANEDA PULIDO, José Gregorio, “La Ciencia Penitenciaria”, Tesis de Grado para optar al título de Doctor de Ciencias Jurídicas, Bogotá, 1970.
- ✓ BERGAMINI MIOTTO, Armida; “Política Criminal, Derechos Humanos y Sistema Jurídicos en el siglo XXI – Derecho Penitenciario”; Ediciones De Palma; Buenos Aires-Argentina; 2001.
- ✓ BERNALDO DE QUIRÓS, Constancio; “Lecciones de Derecho Penitenciario”; Editorial Universitaria; México; 1953.
- ✓ CABANELLAS DE TORRES, Guillermo; “Diccionario Jurídico Elemental”; Editorial Heliasta; Argentina; 2003.
- ✓ CUELLO CALÓN, Eugenio; “La Moderna Penología”; Casa Editorial Urgel; Barcelona – España; 1974.
- ✓ GARCÍA, Arturo; DE MOLINA, Pablos; “Criminología”; Editor Instituto Peruano de Criminología y Ciencias Penales; Perú; 2008.
- ✓ GARRIDO GENOVÉS, Vicente; “Técnicas de tratamiento para delincuentes”; Editorial Centro de Estudios Ramón Areces S.A.; Madrid – España; 1993.
- ✓ GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Martha Lucía; “De la Peligrosidad a la Culpabilidad”; Editorial “Prensa Católica”; Bogotá-Colombia; 1981.
- ✓ JÁCOME MERINO, Gonzalo Estuardo, “Derecho Penitenciario y Soluciones a la Rehabilitación Social, acorde a los Derechos Humanos en el Ecuador”, Editorial Universitaria Universidad Central del Ecuador, Quito-Ecuador, 2009.
- ✓ JIMÉNEZ DE ASÚA, Luis; “Derecho penal, criminología y otros temas penales – Volumen 2”; Editorial Jurídica Universitaria; México; 2001.
- ✓ “La Enciclopedia”; Salvat Editores; Colombia; 2004.
- ✓ LANDECHO, Carlos María; “La tipificación Lombrosiana de Delincuentes”; UNED Ediciones; Madrid – España; 2006.
- ✓ LEÓN, Bolívar; “Comentario de Derecho Penal, Procesal, Penitenciario y de Sociología Jurídica”; Gráficas Ruben Darío; Quito – Ecuador; 1984.

- ✓ “Manual de Capacitación para Profesionales de Centros de Rehabilitación Social del Ecuador”; Producción Gráfica; Quito-Ecuador; 2005.
- ✓ MARCO DEL PONT, Luis; “Derecho Penitenciario”; Cárdenas Velasco Editores S.A. de C.V.; México, 2005.
- ✓ MIR PUIG, Santiago; “Estado, Pena y Delito”, B de F Editorial, Buenos Aires – Argentina, 2006.
- ✓ NEUMAN, Elías; “El Estado Penal y la Prisión-Muerte”; Editorial Universidad; Buenos Aires-Argentina; 2004.
- ✓ PESET, José Luis; PESET, Mariano; “Lombroso y la escuela positivista italiana”; Ediciones Castilla, Madrid – España; 1975.
- ✓ SIERRA, Juan Carlos; JIMÉNEZ, Eva; BUELA-CASAL, Gualberto; “Psicología Forense: Manual de Técnicas y aplicaciones”; Biblioteca Nueva S.L.; Madrid – España; 2010.
- ✓ SORIA VERDE, Miguel y SAIZ ROCA, Dolores (coords.); “Psicología criminal”; Pearson Educación S.A.; Madrid – España; 2005.

- ✓ “Apuntes de Clase Derecho de Ejecución Penal, materia impartida por el Dr. Arturo Donoso”, año 2008.
- ✓ Boletín Justicia&Derecho No. 10; publicación del Ministerio de Justicia, Derechos Humanos y Cultos, Febrero 2011.

- ✓ CARRANZA, Elías; Instituto Latinoamericano de las Naciones Unidas para la Prevención del Delito y el Tratamiento del Delincuente – ILANUD; Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD; “Sistemas penitenciarios y alternativas a la prisión en América Latina y el Caribe”; <http://www.ilanud.or.cr/centro-de-documentacion/biblioteca/181-sistemas-penitenciarios.html>; Sábado 7 de Enero de 2012.
- ✓ CORREA GARCÍA, Sergio; “Peligrosidad”; <http://www.bibliojurídica.org/libros/2/854/15/pdf>; Jueves 21 de Enero de 2010.
- ✓ “DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA” <http://buscon.rae.es/draeI/>; Jueves 25 de Febrero de 2010.

- ✓ DOMENECH, Ernesto E.; “Peligrosidad ¿Enigma o Acertijo?”; <http://www.selettigroup.com.ar/Selesis/delphos/domenech2.htm>; Jueves 4 de Marzo de 2010.
- ✓ “Escuela Positivista Italiana: Lombroso y Garófalo”; <http://aquileana.wordpress.com/2008/03/09/derecho-penal-criminologia-escuela-positivista-italiana-lombroso-y-garofalo/>; Jueves 4 de Febrero de 2010.
- ✓ ESBEC RODRÍGUEZ, Enrique y FERNÁNDEZ SASTRÓN, Olga; “Valoración de la Peligrosidad Criminal (Riesgo-Violencia) en Psicología Forense. Instrumentos de Evaluación y perspectivas”; www.masterforense.com/pdf/2003/2003art11.pdf; Martes 9 de Marzo de 2010.
- ✓ ESPINOZA ESPINAL, Bismak; “¿Qué papel debe desempeñar el psiquiatra forense en la valoración de la peligrosidad”; <http://psicologiajuridica.org/psj103.html#>; Jueves 18 de Febrero de 2010.
- ✓ GUILLAMONDEGUI, Luis, “Los Principios Rectores de la Ejecución Penal”, http://enj.org/portal/biblioteca/penal/ejecucion_penal/22.pdf, 19 de Febrero de 2011.
- ✓ Instituto Interdisciplinario de Psicología Jurídica S.C.P., “Evaluación de peligrosidad y reincidencia”, <http://www.psicjurid.com.mx/content/file/RESUMEN%20PELIGROSIDAD.pdf>; Sábado 20 de Febrero de 2010.
- ✓ “Missouri enters corrections history”, <http://www.missouripentours.com/history/1830s.html>, Jueves 4 de Agosto de 2011.
- ✓ Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito – UNODC; “Manual de principios básicos y prácticas prometedoras en la aplicación de medidas sustitutivas del encarcelamiento”; http://www.unodc.org/documents/justice-and-prison-reform/crimeprevention/Handbook_of_basic_principles_and_promising_practices_on_Alternatives_to_Imprisonment_Spanish.pdf; Jueves 8 de Diciembre de 2011.
- ✓ ORTEGA, Luis; “Evolución Histórica de la Sanción Penal”; Enlaces patrocinados Universidad en Canadá; <http://www.mailxmail.com/curso-pena-como-delito/evolucion-historica-sancion-penal>, Miércoles 8 de Junio de 2011.
- ✓ “Peritaciones Psicológicas”, <http://www.corporacionneuropsicologica.com/cnpp600.html>, Sábado 22 de Octubre de 2011.

- ✓ “Sesión Criminológica III: Sociología del Crimen (parte A)”; <http://lifetasteslikeirony.wordpress.com/2009/12/07/sesion-criminologica-iii-sociologia-del-crimen-parte-a/>; Miércoles 27 de Enero de 2010.
- ✓ VIDAL PALMER, Luis Enrique; “Peligrosidad y medidas de seguridad”; <http://www.psipanama.org/PELIGROSIDAD.pdf>; Jueves 11 de Marzo de 2010.

- ✓ Constitución de la República del Ecuador, Registro Oficial de la República del Ecuador No. 449, Montecristi, 20 de octubre de 2008.
- ✓ Reglas mínimas para el tratamiento de los Reclusos, adoptadas en el Primer Congreso de las Naciones Unidas sobre Prevención del Delito y Tratamiento del Delincuente, Ginebra, 1955.
- ✓ Codificación del Código de Ejecución de Penas y Rehabilitación Social; Suplemento del Registro Oficial de la República del Ecuador No. 399, Quito, 17 de noviembre de 2006.
- ✓ Código Orgánico de la Función Judicial, Registro Oficial de la República del Ecuador No. 544, Quito, 9 de marzo de 2009.
- ✓ Reglamento sustitutivo del Reglamento General de Aplicación del Código de Ejecución de Penas y Rehabilitación Social, Registro Oficial de la República del Ecuador No. 379, Quito, 30 de julio de 2001.
- ✓ Decreto Ejecutivo No. 748 de 14 de noviembre del 2007, creación del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, Suplemento del Registro Oficial de la República del Ecuador No. 220, Quito, 27 de noviembre de 2007.
- ✓ Decreto Ejecutivo No. 585 de 16 de Diciembre de 2010, Fusiónase por absorción la Dirección Nacional de Rehabilitación Social y la Unidad Transitoria de Gestión Emergente para la Construcción y Puesta en Funcionamiento de los Centros de Rehabilitación Social, Suplemento del Registro Oficial de la República del Ecuador No. 348, Quito, 24 de Diciembre de 2010.
- ✓ Resolución No. 0040-2007-TC de la Corte Constitucional para el período de transición, Suplemento del Registro Oficial de la República del Ecuador No. 577, Quito, 24 de abril de 2009.

- ✓ Resolución de 26 de agosto del 2009 de la Corte Nacional de Justicia, Competencia para Conceder las Rebajas de Penas, Prelibertad y Libertad Controlada hasta que entren en funcionamiento los Juzgados de Garantías Penitenciarias, Suplemento del Registro Oficial de la República del Ecuador No. 22, Quito, 9 de septiembre de 2009.
- ✓ Resolución No. DE-002-2010-DT del Ministerio de Justicia, Derechos Humanos y Cultos; el Director Técnico de la Unidad Transitoria de Gestión Emergente para la Construcción y puesta en funcionamiento de los Centros de Rehabilitación Social; Quito; 31 de agosto de 2010.
- ✓ Resolución de 25 de agosto de 2010 de la Corte Nacional de Justicia, Ampliatoria sobre la Rebaja de Penas, Registro Oficial de la República del Ecuador No. 276, Quito, 10 de septiembre de 2010.
- ✓ Resumen Estadístico 2011 – Análisis Estadístico de los Centros de Privación de Libertad de Personas Adultas en Conflicto con la Ley; Coordinación General de Planificación del Ministerio de Justicia, Derechos Humanos y Cultos; Ecuador; 2012.
- ✓ Oficio No. 181-DNRS-D de la Dirección Nacional de Rehabilitación Social, Informe General de la Situación Penitenciaria en el Ecuador, Quito, 12 de agosto de 2010.
- ✓ “Carta de réplica a Diario El Comercio suscrita por la Ministra de Justicia, Derechos Humanos y Cultos, Dra. Johana Pesántez”;
<http://www.minjusticia.gob.ec/images/stories/contestacion/contestacion.pdf>, Febrero 2012.

PARA GRADOS ACADÉMICOS DE LICENCIADOS (TERCER NIVEL)
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

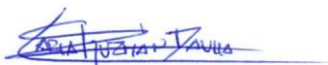
DECLARACIÓN y AUTORIZACIÓN

Yo, Carla Elizabeth Guzmán Dávila, C.I. 1720901485, autora del trabajo de graduación intitulado "La evaluación de peligrosidad como determinante para la Rehabilitación Social de una persona sentenciada, de acuerdo a la nueva Constitución", previa a la obtención del grado académico de LICENCIADO EN CIENCIAS JURÍDICAS en la Facultad de JURISPRUDENCIA:

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad.

Quito, 28 de junio de 2013



1720901485


REPUBLICA DEL ECUADOR
 DIRECCION GENERAL DE REGISTRO CIVIL
 IDENTIFICACION Y CEDULACION

CEDULA DE CIUDADANIA No. 172090148-5
 GUZMAN DAVILA CARLA ELIZABETH
 PICHINCHA/QUITO/SANTA FRISCA
 04 JUNIO 1986
 FECHA DE NACIMIENTO: 003-C 0169 01773 F
 REG. CIVIL PCH AGT. SEXO
 PICHINCHA/ QUITO
 GONZALEZ SUAREZ 1986


 FIRMA DEL CEDULADO

ECUATORIANA***** V4333V4222
 NACIONALIDAD IND. DACT.
 SOLTERO
 ESTADO CIVIL
 SECUNDARIA ESTUDIANTE
 INSTRUCCION PROF. OCUP.
 LUIS GONZALO GUZMAN
 NOMBRE Y APELLIDO DEL PADRE
 RILDA SANDRA DAVILA
 NOMBRE Y APELLIDO DE LA MADRE
 QUITO 05/07/2004
 LUGAR Y FECHA DE EXPEDICION
 05/07/2016
 FECHA DE CADUCIDAD
 FORMA No. **REN 1051575**
 Pch


 AUTORIDAD

 PULGAR DERECHO



REPÚBLICA DEL ECUADOR
CONSEJO NACIONAL ELECTORAL
CERTIFICADO DE VOTACION
 ELECCIONES GENERALES 17-FEB-2013

012
012 - 0052
 NÚMERO DE CERTIFICADO
GUZMAN DAVILA CARLA ELIZABETH
 CÉDULA
1720901485

PICHINCHA
 PROVINCIA
 QUITO
 CANTÓN
 CIRCUNSCRIPCION
 ITCHIMBIA
 PARROQUIA
 1
 ITCHIMBIA
 ZONA


 f.) PRESIDENTA/E DE LA JUNTA